

VOCES DEL SUR

Aproximación a la poesía africana

Recopilación, selección
y maquetación:
Equipo Fénix



África. Continente desconocido. Continente maltratado y expoliado desde hace siglos. Continente donde millones de personas sufren y malviven víctimas de la pobreza y de la explotación.

Africa. Territorio habitado por gentes que, sin embargo, ríen, cantan, sueñan... y escriben.

Poco sabemos, sin embargo, de su rica creación literaria.

Hemos querido, en este librito virtual, facilitar un primer acercamiento a la lírica africana. Y rebuscando en algunas revistas y sobre todo navegando por Internet, hemos seleccionado una serie de autores y textos que, a continuación encontrará el lector.

En un continente tan complejo como el africano, con tan gran variedad de culturas, de lenguas y de países, resulta difícil realizar una ordenación de los textos. Por ello, y como aquí se trata tan sólo de ofrecer un acercamiento inicial a dicha poesía, no hemos encontrado clasificación más fácil que la mera clasificación alfabética según el nombre de los escritores, sin tener en cuenta su origen, su cultura, su país. Eso sí: todos ellos son africanos.

La lectura de los poemas aquí seleccionados, a pesar de su variado origen, nos hace percibir un espíritu, un hábito común que se oculta en sus versos. Es, al menos así nos lo parece, el alma de Africa.

Equipo Fénix.

Indice

1. Abderrahman El Fathi

-Te busqué por todos los rincones.

2. Adamou Ide

-El viento calígrafo

-Sahel, oh, mi país.

3. Alexandre Dáskalos

-Vengan Compañeros.

4. Amina Saïd

-Siempre en el poema.

5. Anoma Kanié

-Todo lo que me has dado.

6. Antjie Kroj

-Paternóster.

7. A. Agostinho Neto

-Fuego y ritmo.

8. Atukwei Okai

-Kwabenya.

-Lavanyio Concerto.

9. Babakar Sall

-Abraham Lincoln reunió.

10. Bernard Dadie

-Te agradezco, Señor.

11. Birago Diop

-Díptico.

-El soplo de los ancestros.

12. Breyten Breytenbach

-De Lewendood.

13. Chenjerai Hove

-Parlamento de los niños.

14. Chicaya U'tamsi

-Tus ojos profetizan un dolor.

- 15. Conceição Lima**
-Ignominia.
-Residencia.
- 16. Édouard J. Jaunick**
-Sin título.
- 17. Elisa Kikane**
-Mientras el sol ardiente.
- 18. Gabriel Ikara**
-Piano y tambor.
- 19. Hamid Skif**
-Homenaje.
-Esposado.
- 20. I k i.**
-Poema de un emigrante.
- 21. Jack Mapanje**
-Cuando este carnaval termine
-La cabeza.
- 22. J. Baptiste Tatío Loutard**
-Carta a una muchacha de Nueva York.
-Abandonado a la corriente.
- 23. José Craveirinha**
-Grito negro.
-Si me vieses morir.
- 24. Juan Balboa Boneke**
-Volveré.
- 25. Juan Tomás Ávila Laurel**
-Los dedos de Dios.
- 26. Kama Amanda**
-Congo.
- 27. Kofi Awoonor**
-Los peces en búsqueda.
-Deseo.
- 28. Koulsy Lamko Dadouar**
-¡Libertad!
- 29. Leopoldo Sedar Senghor**

- Totem
- 30. Liani Nimrod**
-Los caminos.
- 31. Mazisi Kunene**
-Durante mucho tiempo hubo rumores.
- 32. Modou Kara Faye**
-Mientras haya cielo.
-Quiero ser hombre.
-Hermanos míos.
- 33. Mohamed Aldefatah**
-La opulencia de los pobres.
-El poder.
- 34. Monique Bessomo**
-Africa, mi querido país.
- 35. Noemí de Sousa**
-Llamada.
-Si me quisieras conocer.
- 36. Nimrod**
-Colma el estiaje nuestros deseos.
-In memoriam Rwanda
- 37. Noemi de Sousa**
-Deja pasar a mi pueblo.
- 38. Odia Ofeimun**
-Siento necesidad de gritar.
- 39. Patricia Jabbeh Wesley**
-Buscando a mi familia.
- 40. Paul Dakeyo**
-Dime.
-Volveremos.
- 41. Sony Labou Tansi**
-Sin título.
- 42. Taban Lo Liyong**
-El lamento del sin hogar.
-No me voy más de romance.
- 43. Tchikaya U Tam'Si.**

-El desdenoso.

-Epitafio.

44. Timothy Wangusa

-Obispo de vacas.

-Las diez edades de Eros.

45. Toyin Adewale Gabriel

-Safari.

46. Werewere Kiking

Marchemos por la Paz

47- Wole Soyinka

-Viaje.

-Conversación telefónica.



1. ABDERRAHMAN EL FATHI

Nació en Tetuán (1964). Es poeta y profesor de Literatura Española en la Universidad de Tetuán.

Te busqué por todos los rincones
y el mar va CRECIENDO
y sigo buscando.
Las olas descansan en las playas
y yo sigo buscando.
El viento me trajo tu camisa
y sigo buscando.
Te enterraron
y sigo buscando.
Las gaviotas trajeron tu anillo,
sigo buscando.
Te veo en las crispadas aguas del Sur
y sigo buscando.
Mojo mis manos en el mar.
Siento tus caricias
y sigo buscando.
Me ahogué en el mar
Y SIGO BUSCANDO.



2. ADAMOU IDE

Nació en Niamey, Níger, el 22 de noviembre de 1951. Poeta y novelista. Recibió el Premio Nacional de Poesía en 1981. Ha publicado en poesía Unfinished Cry, 1984; On the Land of Silence, 1994; Mother's Song for a Sick Son, 2006 y el libro de cuentos Cockroach Man.

El viento calígrafo

Pincel en mano el viento dibuja paisajes de palabras
montañas esculpidas
llanuras de sombras
enclaves de horizontes
el calígrafo cosquillea
los surcos inflamados del desierto
con un bastoncillo de tinta delicada

Sahel, ¡oh, mi país!

¿Has visto a mi país
Que se muestra con el dedo?
¿Has visto a mi Sahel desnudo
Que tiritita de frío?
¿Has visto al sol acorralado
En las venas de las plantas?
¿Y al Gao excedido
Afectado de calvicie precoz
Que inclina su cabeza
Como para ponernos de testigos?
¿Has visto todo eso?
¿Has visto a mi Sahel

Que inspira asco?
Mi vaca hoy en día
Se alimenta de su boñiga
¿Has visto a mi Sahel?
¿Has visto a mi país
Donde las cabras se aburren
Bajo los árboles desolados
Mira, mira la tierra vencida
Que te ofrece sus fisuras
Como para un último contacto
¿Has visto a mi Sahel donde
Las armazones desfondadas
Se blanquean al sol
Esperando las cuentas estadísticas?
Mira, mira a mi Sahel desnudo
Que tiritita de frío
Mira y dime
¿Cuántos vientres hay inflados de plegarias?
Mira las amazonas desfondadas cataplúm!
¡Cuántas vacas acurrucadas!
¡Cuántas plantas que se marchitan!
Sobre la tierra escamosa
Oh, mi país herido
Como una mujer indigna
Tú despliegas tu desnudez
Supremo desafío
A la humanidad



3. ALEXANDRE DÁSKALOS

Alexandre Dáskalos nació en Huambo en 1934, murió en Caramulo, Portugal, en 1961. Colaboró en la Colección "Poetas Angolanos" (CEI, 1959). Otros libros: Poesía, 1975.

Vengan Compañeros

Vengan, compañeros,
que vuestros brazos se abran
a nuestros brazos de amigos.

Toma una silla,
siéntate, cuenta
desdichas, ansias, desventuras...
y de ese mirar hundido en los viajes,
en una noche muerta

Nosotros somos todos hermanos.

¡Ah! Cuando te invade la soledad
y miras atrás
y sientes apenas
la presencia perturbable de tus hombros,
no estás solo.

Ven hasta nosotros.
Estaras conmigo,
no será muerta la muerta esperanza
de tu mirar sin luz.

Pero, qué respiro ingenuo de aventura

te arrojó a tan inhóspitos lugares,
dejando así tu hogar, amigo?

No cuentes. Yo sé cual fué,
fué esa voluntad
de producir, de criar, de vencer.

¡Oh! Nuestra tierra es nuestra madre
¡Cómo se juntan en nosotros los prodigios
de tu naturaleza fuerte!

El humus inculto de las selvas
brota en nosotros, vibra en nosotros, canta en nosotros
en un grito de todos los gritos
en ansia de calle descubierta.

El amor de nuestros corazones
transborda nuestra alma
como la fuerza impulsiva de tus ríos

Ves, compañero,
yo soy tu hermano,
toma mi mano,
dame tu mano.



4. AMINA SAÏD

Amina Saïd nació en Túnez, en 1953. Estudió Letras en la Universidad de la Sorbona, París. Algunos de sus libros de poemas: Métamorphose de l'île et de la vague Paris, Arcantère, 1985; Sables funambules (Arenas funámbulas), Paris, Trois-Rivières, Québec, coedición Arcantère/Ecrits des Forges, 1988; Feu d'oiseaux (Fuego de pájaros), Marseille, Revue Sud, n°84, Le Dé Bleu (El dado azul), 1993, Premio Charles Vildrac; Marcher sur la terre, La Différence, 1994; Gisements de lumière (Yacimientos de luz); De décembre à la mer (De diciembre a la mar), La Différence, 2001; La douleur des seuils (El dolor de los umbrales), Paris, La Différence, 2002; L'horizon est toujours étranger (El horizonte siempre es extranjero), CD, Paris, Artalect, 2003.

Siempre en el poema

Yo escucharé el silencio
antes que la palabra,
abrevaré en su propia boca,
entonces nacen las cosas,
las palabras el mundo.

Digo: siempre en el poema
escucharé el silencio antes que las palabras

y tú respondes: si existe un dios
es allí donde habita.

Yo descubro la exacta vertiente
de la sombra y de la luz,
donde termina, donde comienza,

y el silencio palpita como el mar
en su vientre de sal,
palpita como el ala de un pájaro
domesticando lentamente el cielo,
como el viento la tierra la vida

y si existe un dios
es allí donde habita

Traducción de Rafael Patiño



5. ANOMA KANIÉ, León Mauricio: (COSTA DE MARFIL)

Todo lo que me has dado

Todo lo que me has proporcionado, África:
lagos, bosques, lagunas rodeadas de brumas;
todo lo tú me has concedido:
músicas, danzas, veladas en torno al fuego;
todo lo que en mi piel has cincelado:
tintes de mis ancestros
indelebles en mi sangre;
todo lo que me has dado, África,
me hace caminar de esta manera
con un paso diferente a cualquier otro,
la cadera rota bajo el peso del tiempo,
los pies anchos por todas las marchas;
todo lo que me has dado en herencia
y hasta esta pereza atada a mis talones,
lo llevo con orgullo en mi frente
y mi salud ya no la perderé
y paseo, marchó, camino, voy
cantando mi raza por el mundo
ni mejor ni peor que cualquier otra.
Todo lo que me has dado, África:
sábanas que broncea tu sol cenital,
tus animales -que dicen perversos-,
tus minas, inexplicables riquezas,
obsesión de un mundo antagonista,
tu pena por haber perdido paraísos;
te protejo todo con mano implacable
hasta la luminosidad de los horizontes
para que continúe, por siempre intacta,
esa misión que te confirieron los cielos.

(versión libre de José M^a Amigo Zamorano)

6. ANTJIE KROG

Kroonstad, Suráfrica, 1952. Poeta, filósofa, periodista, profesora, conferenciante y editora. Trabajó activamente en el movimiento anti-Apartheid. Ha publicado ocho volúmenes de poesía en afrikaans.

Paternóster

Estoy parada sobre una roca enorme en Paternoster
el mar golpea franjas de espuma verde clara
en el aire
valiente
miro fijamente cada puñetera ola
en las tripas al romper
la roca tiembla bajo las plantas de mis pies
los músculos de mis muslos se abultan
mi pelvis abandona su resignada adquirida inclinación
qué diablos! yo soy roca soy piedra soy duna
mis tetas hacen un claro silbido de tetera de cobre
mis manos agarran Moordbaai y Bekbaai
mis brazos se lanzan extáticos más allá de mi cabeza
yo soy
yo soy
dios me oye
una jodida mujer libre

Traducción de Nicolás Suescún



7. ANTONIO AGOSTINHO NETO

Nació el 17 de Setiembre de 1922, en la aldea de Kaxicane, región de Icolo e Bengo, Angola. Médico. Sus padres: maestros de escuela y pastores evangélicos. Se convirtió en figura prominente del Movimiento Cultural Nacionalista y de los Movimientos Independentistas. Perseguido, encarcelado, exiliado por el gobierno colonial portugués. Primer Presidente de la República Popular Angoleña en su Independencia de Portugal en 1975. Falleció en Moscú en 1979.

Fuego y Ritmo

Sones de grilletes en las carreteras
cantos de pájaros
bajo el verdor húmedo de los bosques
frescura en la dulce sinfonía
de los cocotales
fuego
fuego en el césped
fuego sobre las calientes planicies de Cayatte
Caminos largos
llenos de gente llenos de gente
llenos de gente
en éxodo de todas partes
caminos largos hacia los horizontes cerrados
más caminos
caminos abiertos por encima
de la imposibilidad de los brazos
Hogueras
danza
tam-tam
ritmo

Ritmo en la luz
ritmo en el color
ritmo en el son
ritmo en el movimiento
ritmo en las grietas sangrantes de los pies
descalzos
ritmo en las uñas arrancadas
Más ritmo
ritmo

¡Oh voces dolorosas de África!



8. ATUKWEI OKAI

Nació en Accra, Ghana, en 1941. Obtuvo el master de Literatura en el Instituto Literario Gorki, Moscú, en 1967. Master en filosofía de la Universidad de Londres. Desde 1968 es miembro de la Sociedad Real de las Artes. Hoy en día es Secretario General de la Asociación Pan-Africana de Escritores. Colaborador de numerosas revistas y muy reconocido en el panorama internacional, Okai ha recibido numerosos premios y reconocimientos. Entre sus publicaciones se encuentran: Flowerfal (Colección de Poesía, Writers Forum, 1969); The Oath of the Fontomfrom and Other Poems (Colección de Poesía Simon and Schuster, 1971); Longorligi Logarithyms and other Poems (Ghana Publishing Corporation, 1975); The Anthill in the Sea – Verses and Chants for Children (Ghana Publishing Corporation, 1988).

Kwabenya

Vivir en Kwabenya
Y estar sin un burro europeo
Es realmente retornar a la gente del pueblo
Ser uno con el grillo
Ser uno con el conejo
Ser uno con la mantis religiosa
La rana, la liebre y el tronchador
Y en ese contexto
Movilidad es igual a
Tu destino (mientras el cuervo vuela)
Dividido por la posibilidad de conseguir un levantamiento
Multiplicado por la posición corriente del sol
Multiplicado por la filosofía de la tortuga
Dividido por la geometría territorial del caracol

Más el 'ser o no ser'
Protocolo político del camaleón.

Lavanyio Concerto

(a Angela Davis y Wole Soyinka)

Cruz. Emblema. Esvástica. Hoz.
Cruz. Martillo. Diluvio de fuego. Salivazo.
La suma es el centro de nuestro sistema.
La torre inclinada. Dos piedras. Revolución.
Emplazamientos a Roma. Estaca Ardiente. La Inquisición.
El sol no es el centro de nuestro sistema.
¡El Cordobés! El Cordobés.
Hay algunas cosas que tengo que confesar:
(Los toros y toros que matan ustedes en la arena)
Cuando a los vientos toda cautela se arroja,
Aun tienes cosas a las cuales apegarte.
Los toros y toros que matas en la arena.
Solo no tienes posibilidades de portar una honda.
Los toros y toros que matas en la arena.
Pero cuando Galileo Galilei
Fue lanzado entre el podrido círculo de la burla,
El toro embistiendo que lanzaron contra él
Estaba armado de cuerno a pezuña
Con el garrote del odio y la espada del miedo
Y con la palanca al rojo vivo de la rabia.
Galileo Galilei en la arena
Estaba solo; su única arma y amigo
Era el tiempo; y el tiempo era un mero infante entonces.
(Y para que el tiempo madure en el tuétano
Ciertamente tienes que venir mañana;
Centurias y centurias después del mañana)
Y ellos dijeron: Galileo Galilei,
Escuchamos que estás fuera de casa en tu cabeza,
Tememos que debes ser clasificado entre los ciegos.

Puedes pensar todos tus pensamientos; puedes,
Pero tus ideas no verán la luz del día;
Tus dolorosas toses de mediodía, nuestras plegarias de medianoche.
Y tú dijiste: dos son una multitud; incluso los
Elementos lo atestiguan; los cielos
Escuchan la evidencia; el universo otorga el juicio.
No pongan márgenes de moldurita sobre lo que
Pudiera imaginar; y ningún censor
En cielo o infierno me llamará censor
Mi suspiro o pecado. Ustedes vuelven a contar un mal cuento
Diseñado a su gusto. Pero colapsados árboles cuentan
Otra historia. Cuando en el regazo de
Un Dios humano ciego, yace la verdad, yaciendo como
Los labios a punto de desatarse de un infierno.
Escapó Judas Iscariote apartado
Entre la infeliz jungla de buscadores
De la verdad que no separarán
Cuando se separen, orugas canoas
Todos gatean umbral de la autopista adentro
De una rabia sin contornos; pero la semilla,
Oh Dios, ya está en el suelo; las
Lluvias han descendido a él.
¡Elavanyo! ¡Elavanyo! Mejores
Tiempos no pueden estar demasiado lejos. Yo
Me siento aquí a mirar las estrellas. Elavanyo.
Ey.....Galileo Galilei...Mis ojos
están encharcados, sus dientes se aprietan, tus labios
tiemblan, y nuestra canción en solo descende
hasta una escala de silencio; Coros de Aleluya
rompen sobre la piedra -temblor de una catarata anticerteza.

Traducción de Rafael Patiño



9. BABAKAR SALL

Abraham Lincoln reunió
mi ser bastardo y disperso
y desde entonces arrojé mis muletas
para estirar las piernas
arrojé la venda de mis ojos
para ver la faz del Mundo
mi corazón se reabrió
para amar la tierra entera.

Pero hace tanto tiempo
que mi alma, en el centro de las estrellas
ha dejado en la tierra
su viejo sueño de Paz
y por el eco de nuestros huéspedes
del reino de Adán
la paz en la tierra
sigue siendo un sueño
la esclavitud abolida
el hombre inventó
otra esclavitud
la del dinero, las armas y el poder
y su corazón que Dios riega
para amar a todos los hombres
bate a golpes de fusil
de bombas y misiles.

(Poésie de Sénégal, Paris, Silex, 1988)



10. BERNARD DADIE

*Dadie Bernard, novelista y poeta nacido Assini, Costa de Marfil en 1916. Bernard es también conocido por sus piezas teatrales donde destaca su interés por relacionar al África tradicional con el mundo occidental contemporáneo, ejemplo de ello son las obras *Béatrice du Congo* (1970) o *Îles de tempêtes* (1973). Sufrió prisión a causa de sus artículos anticolonialistas a raíz de lo cual escribió uno de sus libros más conocidos *Carnet de prison* (1981).*

Te agradezco, Señor

Te agradezco, Señor, que me hayas creado Negro,
que hayas hecho de mí
la suma de todos los dolores,
y puesto sobre mi cabeza el Mundo.
Visto la librea del Centauro
y llevo el Mundo desde la primera aurora.

El blanco es un color de circunstancias,
el negro, el color de todos los días,
y llevo el Mundo desde el primer crepúsculo

Estoy contento
con la forma de mi cabeza
hecha para llevar el Mundo.
Satisfecho
de la forma de mi nariz
que debe aspirar todo el viento del Mundo,

Feliz
Con la forma de mis piernas.

Te agradezco, Señor, que me hayas creado Negro,
que hayas hecho de mí, la suma de todos los dolores.

Treinta y seis espadas han traspasado mi corazón.
Treinta y seis braseros han quemado mi cuerpo.
Y mi sangre sobre todos los calvarios ha enrojecido la nieve.
Y mi sangre en todos los nacientes ha enrojecido el horizonte.

Pero lo mismo estoy
contento con llevar el Mundo,
contento con mis brazos cortos,
con mis brazos largos
con el espesor de mis labios.

Te agradezco, Señor, que me hayas creado Negro,
blanco es un color de circunstancias,
el negro, el color de todos los días,
y yo llevo el Mundo desde el alba de los tiempos.
Y mi risa sobre el Mundo, en la noche, crea el Día.
Te agradezco, Señor, que me hayas creado Negro.

11. BIRAGO DIOP

Birago Diop (Ouacam, 1906 - Dakar, 1990) Cuentista y poeta senegalés en lengua francesa. Hizo el bachillerato en Senegal y luego viajó a Francia. Fue uno de los promotores del movimiento de la negritud. Sus primeros poemas fueron publicados en la Anthologie de la nouvelle poésie nègre et malgache, editada por Senghor, que constituyó un hito de la literatura africana. Se dedicó a realizar adaptaciones de cuentos tradicionales africanos que escuchó en su juventud: Les Contes d'Amadou Koumba (1947) y Les Nouveaux Contes d'Amadou Koumba (1957), así como Contes d'Awa (1977).

Díptico

El sol colgado de un hilo
en el fondo de la calabaza
teñida de índigo,
hace hervir la olla del día.
Asustada por la proximidad
de las Hijas del Fuego
la sombra se esconde
al pie de las estacas.
La sabana es clara y cruda,
todo es terso, formas y colores.
Pero en los silencios angustiosos
hechos rumores,
de ruidos ínfimos,
ni sordos ni agudos,
surge un misterio denso,
un misterio sordo y sin contornos
que nos rodea y nos asusta.
El taparrabo oscuro

claveteado con clavos de fuego
tendido sobre la tierra
cubre el lecho de la noche.
El perro aúlla, el caballo relincha,
el hombre se echa en el fondo de su choza.
La sabana es sombría,
todo es negro, formas y colores.
Pero en los silencios angustiosos
hechos rumores
los senderos intrincados del misterio
se aclaran lentamente
para los que se fueron
y para los que han vuelto.

El soplo de los ancestros

Escucha más a menudo
A las cosas que a los seres,
La voz del fuego se escucha,
Escucha la voz del agua,
Escucha en el viento
Al zarzal sollozando:
Es el soplo de los ancestros.

Aquéllos que han muerto no se han ido nunca
Están en la sombra que se alumbra
Y en la sombra que se espesa,
Los muertos no están bajo la tierra
Están en el árbol que se estremece,
Están en la madera que gime,
Están en el agua que corre,
Están en el agua que duerme,
Están en la cabaña, están en la multitud
Los muertos no están muertos.

El soplo de los ancestros muertos
Que no se han ido,
Que no están bajo la tierra,
Que no están muertos.
Aquéllos que han muerto no se han ido nunca,
Están en el seno de la mujer,
Están en el niño que llora,
Y en el tizón que se aviva,
Los muertos no están bajo la tierra,
Están en el fuego que se apaga,
Están en el peñasco que se queja
Están en las hierbas que lloran,
Están en el bosque, están en la morada,
Los muertos no están muertos.

Escucha más a menudo
A la cosas que a los seres,
La voz del fuego se escucha,
Escucha la voz del agua,
Escucha en el viento
Al zarzal sollozando:
Es el soplo de los ancestros.

El reitera cada día el pacto,
El gran pacto que une,
Que une a la ley nuestra suerte;
A los actos de los soplos más fuertes
La suerte de nuestros muertos que no están muertos;
El pesado pacto que nos une a la vida,
La pesada ley que nos une a los actos
De los soplos que se mueren.

En la cama y en las orillas del río,
Los soplos que se mueven
En el peñasco que se queja y en la hierba que llora.
Los soplos que moran

En la sombra que se alumbra o se espesa,
En el árbol que se estremece, en la madera que gime,
Y en el agua que corre y en el agua que duerme,
Los soplos más fuertes, que han tomado
El soplo de los muertos que no están muertos,
Los muertos que no se han ido,
Los muertos que no están más sobre la tierra.

Escucha más a menudo
A las cosas que a los seres...



12. BREYTEN BREYTENBACH

Suráfrica, 1939. Poeta, pintor, novelista y ensayista. Se estableció en París desde 1960. En 1975 fue arrestado por motivos políticos en su país, por entonces en lucha frontal contra el Apartheid. En 1982 fue liberado gracias a la ayuda del gobierno francés. Durante sus años en prisión escribió: Las verdaderas confesiones de un terrorista blanco, 1984. Formó parte de una delegación del Parlamento Internacional de Escritores que visitó los territorios palestinos ocupados. Otras de sus obras: Die ysterkoei moet sweet, 1964; Katastrofes, 1964; Voetskrif, 1976; Blomskryf - anthology, 1977; Vingermaan - anthology, 1980; Une saison au paradis, 1981; Return to Paradise, 1993; Papierblom, 1998; Boklied, 1998; Memory of Birds in Times of Revolution; Dog Heart, 1999; Lady One Human & Rousseau, 2001. Una colección de sus primeros poemas fue editada en traducción inglesa: In Africa Even the Flies Are Happy: Selected Poems, 1964-1977.

De Lewendood

(Pretoria - Cuando la lluvia cuelga del cielo)
cuando uno del servicio civil cae como llovido del cielo
se inclina contra una tarde de verano hundiéndose
como huellas de coche, como fósforos
que palpitan y después son asesinados y
arden lentamente -
luego, detectives se agachan hacia sus maletines para
guardar sus revólveres de servicio y portacomidas
(mañana las migas serán sangrientas)
aquietan los abanicos de palma
van y se paran ante la ventana atentamente miran y dicen:
“está lloviendo”
y aquí arriba en la prisión
hay un cuadrado de tierra

ventilado entre las paredes grises y altas
con el olor amargo y duro de algo húmedo
que se está quemando (¿o algo quemado
que lo están rociando?)
chilla una gaviota sus patas chamuscadas
y bandidos que esperan a que ella aletee
hacia las rejas
olfatee los pasajes de aire y diga:
¿Acaso llueve?
sólo después las flores empiezan a humear

Traducción de Raúl Jaime Gaviria



13 CHENJERAI HOVE

*Nació en Zimbabwe. Su escritura surgió como una manifestación del rechazo al colonialismo. Realizó estudios literarios en La Universidad de Suráfrica.. Es uno de los miembros fundadores de la Unión de Escritores de Zimbabwe (ZIWI), de la que fue presidente. Sus colecciones poéticas *Up in Arms* en 1982 y *Red Hills of Home* en 1985 recibieron mención especial por parte de los jurados en el Premio Noma para Publicaciones en Africa, en 1983 y 1986 respectivamente.*

Parlamento de los niños

La madre se sentó
con el hambre entre sus manos
y ahogó el amor en sus ojos.
Luego las moscas vinieron
a cantarle repulsivas canciones al oído.
Nosotros escuchamos la inagotable historia
De la lucha y el hambre.
Pero la Madre no cantó
al llegar el tiempo del canto
En la historia popular.
Ella sólo señaló a las moscas
Y nos pidió que tarareásemos
la misma canción musitada por las alas.
Cantamos la canción alada
mientras nos uníamos en la búsqueda.
Mosca y niño unidos en una misma canción
Madre y hojas caídas al tiempo
padre ausente,
desconocido.

Mientras ella sondea los zumbidos,
juntos los seguimos
Creamos unión
para develar los motivos de la mosca y el niño.
Así, en nuestros corazones
Están las vaporosas huellas de la mosca
Cuyas alas nos contaron historias
Del sentido de la vida y de a quién pertenecemos.
-Escuchamos en la radio que hay una crisis-
los miembros del parlamento exigen mayores salarios
Y nosotros no somos tomados en cuenta.
Al menos estamos a salvo de promesas ahogadas.
Habremos de debatir
a cámara abierta
con profusión de enfermedades
como Símbolo del electorado de las tumbas
y tasas demográficas ascendientes
como símbolo del electorado de los sobrevivientes.
Perros-gatos-ratas-moscas
Perros-gatos-ratas-moscas
Envíen emisarios a esta cámara
Aunque el debate se torne melancólico
¡Extravíos del lenguaje!
¡Hacen falta espacios!
-Simple ausencia de orden en el recinto-
Luego compartimos nuestros haberes:
Desde bolsillos llenos de sangre
hasta parlamentos de políticos
Juntos sobrevivimos
Al núcleo de largas sesiones
y caducos proyectos de ley
que ahora reptan
donde ayer hubieron de correr.

Traducción de Raúl Jaime Gaviria

14, CHICAYA U'TAMSI

Tus ojos profetizan un dolor

Como terreros, tres colinas de cenizas...
Mas decidme: ¿de quién son estas cenizas?

El mar obedecía ya sólo a los negreros
los negros se dejaban apresar
pese a los sortilegios de sus sonrisas
tocaban a rebato
a puntapiés en los vientres
de pasantes encinta:
y un toque de queda para corromper su agonía
los fuegos de la selva en especial causan malos sueños

En cuanto a mí
¿qué crimen habría cometido?
Si violara la luna
¿los resucitaría?
¿qué dolor tus ojos profetizan?



15. CONCEIÇÃO LIMA

*Nació en la ciudad de São Tomé, São Tomé y Príncipe, en diciembre de 1962. Poeta y periodista, ejerce cargos directivos en la televisión, la radio y la prensa escrita. Sus poemas se encuentran dispersos en diferentes publicaciones. Entre ellas. Su primer libro de poesía *O Útero da Casa* se publicó en la Editorial Caminho de Lisboa.*

Ignominia

Mientras la hoja del alfanje avanzaba
Sobre el miedo atrincherado
El mundo desperezaba un párpado,
Vacilaba.
Y cuando el ojo de la cámara
Rasgó por fin el silencio
Un metódico vendaval ensangrentó
Para siempre las aguas y los campos.
Las altas conciencias que en el universo
El caos ordenan
Rescataron el sosiego en la fluidez
De urgentes relatorios
Y en la incierta estadística de los esqueletos.
Ruanda cuenta aún los cráneos de sus hijos.

Residencia

Regresarás por el viejo sendero
Sin aviso.
Será como ayer, al atardecer:
Remoto, repentino, el silbido.
Y en el camino, un sollozo de fiesta
Eparcido.

La luz será húmeda
La lluvia íntima
Sobre la marca de tus pies.
Dedo a dedo, hoja a hoja
Tocarás los olores
Los sortilegios del solar:
El limonar enano de la abuela
El decrepito izaquiteiro
El ocá, tan sombreado,
El kimi retorcido
Y a la entrada, en el barro grabado
El fantasma del chivo blanco.
El escalón habrá de crujir a tu primer paso.
Subirás lento, concreto
Sin pisar la tabla suelta del suelo.
La puerta estará abierta, la vela encendida.

Traducciones de Elkin Obregón



16. ÉDOUARD J. JAUNICK

(Mauricio, 1931)

Sin título

El mar el mar siempre me narrará de pie
al haberme arrancado a la clausura
era, según parece, víctima de rodillas,
incluido en el bando del desahuciado universal de lo inmenso
mis ojos estaban clavados al ombligo
de una isla expulsada de África por telúrica guerra
fragmentos de mar me exiliaron
llegada del ecuador una ola marina me rompió las amarras
di la cara hice frente
a la tierra asolada de deriva—ruidosa en su condena
afilé las palabras hasta el grito
hasta multiplicar sus gritos y estorbar la canción del vivir
pero el mar retornó siguiendo mis pisadas
desde la más profunda lejanía de grietas de desiertos y algas vivas
me volvió a enderezar con un gran golpe
de mar me apuntaló a la contra frente al horizonte...

(Del libro *Fusílenme*)



17. ELISA KIDANE

Elisa Kidane nació en Segheniti Kidane, Eritrea, en 1956. Después de estudiar en la universidad las mujeres de las Hermanas Misioneras Combonianas se convirtió en los Misioneros Combonianos. Vivió en Ecuador, Perú y Costa Rica, más tarde regresó a vivir en Italia. Actualmente vive en Roma.

Mientras el sol ardiente
quema impetuoso tu rostro
que tratas de proteger con tus manos.

Mientras la arena
quema tus pies desnudos
que hundan sus pasos
con la esperanza de dejar huella
de una historia infinita.

Mientras el cántaro rebosante de agua
encorva tu espalda pero no tu corazón,
deseoso de apagar la sed
de los que amas.

Mientras tu vientre
esconde, nutre y protege
el enésimo fruto de tu anhelo,
de un amor más verdadero y humano...

Otros, extraños y lejanos a ti,
a tu mundo y a tus problemas,
que nunca te han visto
ni saben quién eres...

Otros hacen programas

para dirigir tu futuro
y deciden según sus esquemas
cómo y cuándo tendrás que ser Madre.

Otros, usurpando tu derecho de palabra,
pensamiento y opinión,
codifican según sus intereses tu silencio,
pisotean tu dignidad de mujer
e ignoran tu privilegio
de Madre de la Humanidad.

Entonces,
mientras el sol ardiente
quemaba impetuoso tu rostro,
una fuerza nueva te nace dentro
y te empuja a presurar el paso
para dar vida a tu sueño milenario
de justicia y liberación



18. GABRIEL IKARA

(Nigeria)

Piano y Tambor

Cuando al romper el día en la orilla del río
me detengo a escuchar la voz de la selva,
oigo los tambores de la jungla telegrafando
su místico ritmo,
urgente, crudo y palpitante como la carne sangrienta
todavía,
el ritmo de los tambores de la selva,
que habla de tiempos primitivos,
de la juventud de la tierra,
de cuando las fuerzas del hombre eran puras y gloriosas.

Oigo los tambores de la jungla, y veo en el sonido
a la pantera presta para saltar
al leopardo a punto de descargar su golpe.
Y oigo,
a los cazadores preparando sus arcos, sus flechas
envenenadas,
su guerra a muerte con la pantera y con el leopardo,
bajo el místico ritmo de los tambores
de la selva.

Y mi sangre brinca alborotada, corre por dentro
como un torrente de fuego,
arrasa los años, y de un golpe me encuentro
niño otra vez,
acurrucado como un lactante en el regazo
de mi madre,
vuelvo a la selva en la mística música de los tambores,
más allá del tiempo, cuando la tierra era fuerte
todavía
como una mujer paridora,
y el hombre podía con el león, y la sangre era

poderosa
como una piedra.
Y luego, el ritmo, el ritmo de los tambores de la selva
me lleva a pasear serenamente por el bosque,
contemplando las flores silvestres, las cálidas flores
de la selva,
rumorosas también con los místicos tambores.
Voy por la selva perdido del mundo de los hombres,
con una gota de agua colgada de un
fruto,
como un leopardo adueñado del bosque y de las
estrellas de la selva.
Y cuando estoy sereno, escuchando plácidamente
la música de las hojas verdes,
oigo llegar hasta la selva el sonido de un piano,
del piano
donde alguien toca un concierto sentimental, lleno de
lágrimas,
un concierto traído de tierras lejanas,
y la selva se me cierra con nuevos horizontes, limitada
por el disminuyendo de las lánguidas notas del piano,
y el contrapunto y el crescendo del lejano concierto
van perdiéndose en el rumor de la selva, disolviéndola,
hasta que toda la música termina en una frase aguda y
fina,
como la punta de una daga.

Y me siento extraviado en la mañana,
desconcertado en la selva, yendo
del piano al tambor, saliendo de una edad poderosa
hacia una mas débil,
y no sé qué hacer allí, a la orilla del río, dubitando,
prisionero entre los delicados lamentos del concierto
y el místico ritmo de los tambores de la selva.



19. HAMID SKIF

Nació en Orán, Argelia, en 1951. Poeta, dramaturgo y narrador. En 1968 se unió al renombrado Théâtre de la Mer. En 1978 fue laureado por la obra de teatro Une si tendre enfance. En 1979 publicó una antología de poesía argelina en castellano: País de larga pena. Algunas de sus obras son: Nouvelles de la maison du silence, 1986; Poemas del adiós, 1997; La princesa y el clown (novela, 1999), El testamento (teatro), Las escaleras del cielo (ensayos) y Pequeñas historias para hacer reír a un caballo.

Homenaje

Mujeres sentadas en los recovecos del tiempo
en los rincones tiernos de la edad
Mujeres sometidas a la corrosión
de las miradas ácidas
de las amenazas susurradas
y rugidas
Mujeres de tierra y agua
palpitantes al primer silbido
de Adán
Los manzanos han desviado sus promesas
y las carretillas ya no toman
los senderos que llevan a los prados
Las cimas veladas se callan
para escuchar las águilas calvas que se afilan el pico
y las hormigas han detenido la caravana en la cresta de
las dunas doradas
Mujeres de cáñamo y hierbas locas
sometidas y vencidas a la primera sonrisa
de la creación
Mujeres de palmeras y fuentes
acorradas en el golfo de las habladurías
los juegos infantiles han abandonado a la casada

y en vuestros ojos tiembla el fuego alimentado
por las riñas amorosas
Mujeres sentadas en los laberintos de
la pasión cosechada por los gritos del parto
Mujeres del ayer, del mañana
sobre la tierra maltratada
y adornada por vuestras manos
siempre quedará en alguna parte
una boca para ensalzaros y gritar
con tozuda esperanza que sois
el canto del mundo no consumado
Mujeres soberanas de los tiempos
antiguos y las conquistas futuras
sobre las olas y en los vientos
Llevadas por las chalupas
de vuestros cuerpos molidos
Un día no quedará en esta tierra
más que un hombre para adoraros y amaros
Será el guardián del paraíso
Eva vive en Palestina
y en el Sahara se detienen las olas
al pie de una mujer desnuda
armada de una sonrisa para desconcertar
a los agentes de la muerte
En cada mujer comienza el mundo
y lo decís tan tranquilamente
en el tono de los graves susurros
que recuerdo haber aprendido de mi madre
los secretos de vuestra búsqueda
¿Dónde estáis pues mujeres de mis deseos
cascos en la tierra perdidos
fragmentos de silencio y heridas abiertas
a mis ojos de niño vestido sólo de vuestras promesas?
En las hojas de cada árbol que crece
y en el asfalto de las ciudades curtidas
habrá siempre para mí

un nombre de mujer inscrito para no
perder la esperanza

Esposado (*A la memoria de Saïd Mekbel*)

Esposado
me llevaron
Ese compadre que abofetean
y lo golpean
con una pistola
en la sien
soy yo
Este poema que lees llorando
eres tú
Y que relees de nuevo
con el rostro adornado de escupitajos
Soy yo
Siempre eres tú el que rechazas
Y soy yo el que lee
estos versos incandescentes
maniatados en su furor
Basura, canalla, hijo de puta
Así aprenderás a componer poemas malos
para hacer reír a las multitudes
No es justo
Pues toma este golpe
y otro más
Y ve a decir a los piojosos de tu calaña
que a los polis les gusta la poesía
armada hasta los dientes

Traducciones de Mireya Porta Arnau



20. I K I

Poema de un emigrante

Aunque no quisiera,
ya voy camino hacia el NORTE.
Llevo conmigo todo y nada.
Llevo mis raíces pues me sacaron
de la tierra que Dios me había prestado.
Dejo mi esposa,
mis dos hijos, mis padres y mis amigos...
Dejo mi pueblo, mi cultura y mi patria.
No me queda mucho...
Hasta la mochila me volaron...
Aún me queda la fe, la esperanza
y el sueño de llegar al NORTE,
y un corazón lleno de tristeza ...
Aún así sueño...
lo mismo que todos los migrantes ...
De regresar a los míos
y vivir como Dios quiere que viva todo ser humano...

Fecha: 2008-08-20



21. JACK MAPANJE

Nació en Malawi en 1944. Poeta, lingüista, editor y activista de los Derechos Humanos. Es el poeta más famoso de Malawi. Fue Jefe del Departamento de Inglés de la Universidad de Malawi. Y actualmente profesor de la Universidad de Leeds. Por su poesía radical fue, en 1987, hecho prisionero cerca de tres años y medio, por la dictadura de su país. Ha publicado los libros: Of Chameleons and Gods, The Chattering Wagtails of Mikuyu Prison, Skipping Without Ropes, Bloodaxe Books, 1998; y The African Writers' Handbook, 1999.

Cuando este carnaval termine finalmente

Cuando este espumoso carnaval termine finalmente, hermano
Cuando tus venas tamborileras se sequen, estos mismos funcionarios
Quemarán los textos de las plegarias que te cantamos
Y astillarán las calabazas en las cuales bebiste.
¡Tus Hechizos, estos tambores, y las efigies ardientes serán
Los cómplices de tu mundo armado con mentiras!
Debajo de tu choza de bambú sobre la playa ellos harán una hoguera
Bajo el pretexto de darle a su héroe un verdadero funeral tradicional
Aunque en verdad es para librarse ellos mismos de otro
Espíritu mortal que podría de otra manera haberlos embrujado,
Y al despertar nuevos danzantes enmascarados saltarán rápidamente
En la arena danzando al son de pieles más templadas, jactándose de
Otros clanes de calabazas mientras los embalsamadores bromean:
¿En qué creyó él que iba a convertirse, en un Dios? ¡Al Diablo!

Traducción de Rafael Patiño



22 JEAN-BAPTISTE TATI LOUTARD

(Congo-Brazaville, 1938)

Carta a una muchacha de Nueva York

Te escribo de muy lejos, desde las costas del Congo
Ante la Isla de Mbamú;
Es una mota verde refugiada en medio de las aguas
Con el fin de evitar su retorno a la Tierra.
La calle no está lejos: transita como el río
Allá, tras esa hierba
Que parece más alta por culpa del risrás de las cigarras.
Van y vienen los coches y sus ruedas no aplastan los recuerdos.
¡Que pena me das, tú, tan lejos, recluida en el desierto de cemento
y de acero,

Con los más bellos sueños de los hombres
Metidos en mochilas de ladrones!
¡Debes sentir pavor por los barrios perdidos
Cuando la luna baja del cenit de la noche!
Qué le vamos a hacer, la vida no es redonda como la Tierra.
Todos los días se engancha a alguna espina.
Guardo todos los rasgos de tu cara en la punta de mi pluma
Y también tus palabras, geniales:
“Es Harlem una noche habitada por noches.”
A veces, ante mí, eras el árbol
Que incuba un genio quieto,
Y después, de inmediato, la punzada del ritmo
Se asía a tu tobillo;
Te mudabas entonces en la sierpe de mar que vuelve al manantial
Llevada por las contracciones de las olas.

Ardías en mis brazos, más ardiente

Que el sol de la estación lluviosa.
He vivido contigo como el tronco
Que retiene su rama en tiempos de tormenta...
¡Adiós! La pluma ya no se ciñe a su línea:
La noche empieza a hervir en su jarrón de estrellas. ~

(Del libro *Normas del tiempo*)

Abandonado a la corriente

¡Cuántos ríos en mi vida me han mostrado su curso,
Sinuoso o torrencial, color de plomo o transparente!
Senegal, Nilo, Sena, Ganges, Tíber y Volga,
Y el Congo, al discurrir por mis pestañas
Como en su lecho diario.
Y luego se allegó la amante inevitable:
La mar, lengua azul, bajo el paladar del cielo;
Pasa entre las gaviotas y las algas.
(Árboles microscópicos de vetustas florestas
Roídas por la sal y los gorgojos de los siglos.)

He consumido ya múltiples soles,
Y por ello, en el agua, mi memoria se vuelca
Muero y revivo como el mar
En cada soplo que tendría que exhalar;
En vez de olas, deseo noctilucas
Para ver si mi doble entre los hombres
Puede ser refulgente. ~

(Del libro *El fuego del planeta*)



23. JOSÉ CRAVEIRINHA

(1922 – 2003). *Considerado el mejor poeta de su país, Mozambique. Encarcelado por formar parte de la oposición al régimen colonial de su país.*

Obtuvo numerosos premios literarios. Entre sus libros: Chibugo, Cantico a un dió di Catrame, maría...

José Craveirinha nació en Maputo, Mozambique, Africa, en 1922. Se ha desempeñado como periodista. Es uno de los grandes poetas de Africa y de la lengua portuguesa. Su obra está ligada a la defensa de los derechos de los pueblos africanos. Ha recibido numerosos premios en diversas partes del mundo. Fue el primer presidente de la asamblea general de la Asociación de escritores mozambicanos, cargo en el que permaneció hasta 1987. Algunos de sus libros, son: *Xigubo, Karingana ua Karingana*

Grito negro

¡Yo soy carbón!
y tú me arrancas brutalmente de la tierra
y me haces tu mina
!Patrón!
¡Yo soy carbón!
Y tú me enciendes, patrón
para servirte eternamente como fuerza motriz
pero eternamente no
¡Patrón!

¡Yo soy carbón!
Y tengo que arder, sí
Y quemar todo con la fuerza de mi combustión.

Yo soy carbón!
Tengo que arder en la explotación

Arder hasta las cenizas de la maldición
Arder vivo como alcatrán, mi hermano
Hasta no ser más tu mina
Patrón!

Yo soy carbón!
Tengo que arder
Y quemar todo con el fuego de mi combustión.

Sí!
Yo seré tu carbón
Patrón!

Cantiga del lanchón

Si me vieses morir
las miles de veces que nací
Si me vieses llorar
las miles de veces que te sonreí...
Si me vieses gritar
las miles de veces que me callé...
Si me vieses cantar
las miles de veces que morí
y sangré...
Te digo hermano europeo
habías de nacer
habías de llorar
habías de cantar
habías de gritar
y habías de sufrir
sangrar vivo
miles de muertes como yo!!!



24. JUAN BALBOA BONEKE

Juan Balboa Boneke es un escritor ecuatoguineano nacido en Rebola, en el año 1938. Fue alumno de la Escuela Superior de Santa Isabel y de la Escuela social de Granada, y ministro durante el gobierno de Teodoro Obiang Nguema, hasta que, desencantado con la dictadura, decidió exiliarse a Mallorca, España. Obras: ¿A dónde vas Guinea?, O Boriba (El exiliado), Desde mi vidriera, El Reencuentro: El retorno del exiliado, Sueños en mi selva, La transición de Guinea Ecuatorial: historia de un fracaso.

Volveré

Algún día volveré,
volveré a cruzar mi arboleda,
a beber el agua clara en el remanso del lidak,
a recostarme sosegado en el césped de mioku
y a mirar el cielo estrellado de mi noche tropical.

Volveré.

Volveré a correr algún día tras el venado,
a perseguir el aroma del helecho recién segado,
a escuchar los relatos y leyendas de mi respetable ancianidad.

Volveré.

Algún día volveré.



25. JUAN TOMÁS ÁVILA LAUREL

Juan Tomás Ávila Laurel, escritor ecuatoguineano nacido en 1966 en Malabo, donde reside, de origen annobonés. Su obra se caracteriza por un compromiso crítico con la realidad social y política de su país y con las desigualdades económicas. Estas preocupaciones se traducen en una profunda conciencia histórica, sobre Guinea Ecuatorial en particular y sobre África en general. Tiene más de una docena de libros publicados, entre ellos: La carga, El desmayo de Judas, Nadie tiene buena fama en este país y Cuentos crudos. Cuenta también con obras de tipo ensayístico, libros de poemas y obras de teatro.

Los dedos de Dios

Los labios del judío
se agarran a la lengua
de la pecadora
y la carne hace su trabajo.
¡Maldición!, ¡fuego!,
¡destrucción!
¡Ha caído la pecadora!
¡Ha sido sorprendida
sin bragas!
-Maestro, ¿qué pides
por ella con la ley en la diestra?
-La piedra primera
sea sobre ella,
pues ha pecado,
pero que sean de limpias manos.
Y alarga la suya Cristo
y escribe la Biblia
sobre tierras del desierto.

Érase una vez, un niño bonito
sin calzado.
Érase una vez, su hermana
sentada sobre la tierra.
¿Qué ves, Marita,
cuando miras el azul cielo
y lo ves negro porque es de noche?
-Veo estrellas en el pozo,
que bailan al son del viento.

La niña cortó una flor
para su pelo,
el niño se fue tras un perrito
abandonado.



26. KAMA AMANDA

(Nació en 1952- Congo, Africa) Premio "Paul Valery de la Academia Francesa (1987). Poesía con caminos por donde transita lo filosófico. El poeta aborda temas existenciales: la nada, el abandono, el temor, lo que vendrá. Se evidencia en su obra el abordaje de las tradiciones de Africa con fina sensibilidad, como si se tratara de un juglar recitando la oralidad del humanismo de sus pueblos. Poeta social, defensor de la lengua madre escribe añorando un presente sin injusticias ni discriminaciones para su continente, porque valora su tierra y, dice, "el hombre debe saber de donde viene". Obras: " L´exil des songes"" Chants de brunnés " y otras.

Congo

De lejos vengo, de haber atravesado los países,
las razas, continentes y culturas.
Han vertido en mi alma, lágrimas, sudores,
y el sufrimiento de generaciones.
Amé, odié, pero nunca traicioné.
Desde el príncipe al rey, desde el mago al profeta.
He conocido guerras,
vivido el nacimiento de los desiertos
y reinos de faraones.
Mi sangre está hecha de los mares del mundo.
He visto nacer lagos, ríos y naciones.
Soy el viajero del infinito,
el mensajero de lo invisible
y el poeta de las fuentes interiores.

Espera a la orilla del Nilo mi mensaje
escondido en el papiro que se vuela sobre la ola,

entre el lotus grabado con lágrimas del pueblo nubio.
La efigie del rey negro flota sobre el río de sangre
como hierba insaciable en el aire.
La espuma avanza sobre los recuerdos
que ensombrecen la historia
y suspende la verdad en los ojos de la esfinge.
Oh palabra, devana tu memoria.
Ha llegado el momento de habitar el espacio de los
relámpagos.
Persigo los rugidos del cielo
hasta las pirámides en donde los muertos están ausentes.
¿Quién, entonces, ha profanado las tumbas
de nuestros faraones?
Nuestros cadáveres antiguos yerran desvestidos
por los bramidos de los museos,
donde el polvo le sirve de mortaja.



27. KOFI AWOONOR

Kofi Nyidevu Awoonor nació en Wheta, Ghana, en 1935. Algunos de sus libros de poemas son: *Rediscovery and Other Poems*, 1964; *Mesagges: poems from Ghana*, 1970; y *Night of my Blood*, 1971; *Until the Morning After: Collected Poems*, 1987; y la novela experimental *This Earth, My Brother*, 1971. Su libro *The House by the Sea*, 1978, habla acerca de su tiempo en la cárcel, a la que llegó por persecución política. Otros libros suyos publicados son: *South of Sahara*, 1975; *The Ghana Revolution : A Background Account from a Personal Perspective*, 1984; *Comes the Voyager at Last*, 1992; *Latin American & Caribbean Notebook and Africa: The Marginalized Continent*, 1992. Ha sido Ministro de Estado del Gobierno de Ghana.

Los peces en búsqueda

Algunas veces leemos líneas en la hoja verde
deslizamos nuestros dedos a través de la suavidad
de la preciosa madera de nuestros árboles vetustos;
Algunas veces incluso
una puesta de sol nos confunde,
mientras buscamos las líneas que propulsan las nubes
el esquema cromático
consta de múltiples diseños
que el primer artista compuso
Hay danzas en las calles de nuevo
la risa de los niños resuena
por toda la casa.
En la orilla del mar,
vestigios recientes de las últimas tormentas
hablan de una riqueza ancestral saqueada,
arrancada, empañada

por un padre irreflexivo
que vivía la vida de un Lord
y guiaba a las generaciones por venir
hacia la desesperación
y la ruina.
¿Pero quién dice que nuestro tiempo ha concluido,
que el fabricante de cajas y el sepulturero
están de acuerdo,
o que los predicadores han oreado sus túnicas
y el coro y los tamborileros
están en ensayo?
No, donde el gusano come
un grano crece.
Las deidades conocidas
han medido el tiempo
con argumentos de eternidad
extendidos a través del viento.
Y la muerte, aunque vendrá a la puerta
con su propia e inimitable tarjeta de entrada
habrá de encontrar una granja resucitada
con la risa y la danza
y el carnaval y la carne
del borrego y la hogaza
del nuevo maíz
Somos los celebrantes
cuyo campo en carnaval
fue una vez invadido por pícaros
y otros malos hombres
que interrumpen nuestra danza
con canciones y gestos obscenos.
Alguien dijo que un pez enfermo
nadó en nuestro lago
buscando un lugar en donde dejar su fardo
en consonancia con el Plan Original.
Maestro, si puedes ser el remero
de nuestro bote
hazlo por favor.

Te pregunté antes
¿érase una vez una orilla
en casa, donde el malecón se ha estrechado
hasta el vértice de la infancia?
Le damos la bienvenida a los viajeros
que vienen a casa en nuestro bote
frescos desde el árbol enhiesto.

Deseo

Las estrellas arriba
artificiosas como alegres campanillas
El fragante rocío
cae en las hojas estropeadas
por la tormenta de ayer
me asomo al pote de hierbas
para leer el mensaje del más allá
Ni una voz, no hay fantasmas que susurren
Sólo voces de pescadores,
recogiendo las redes de caballas
venciendo al tiempo en los tambores de calabaza
En canciones que resuenan en el mar ante ellos
¿Dónde, dónde podrá estar?
¿Adónde habrá ido?
El alegre payaso de la aldea me
llama por mi nombre,
y me da un caurí colorido
en el caurí colorido tú escuchas el mar
y las palpitantes vibraciones de tu propia alma
¿Pero dónde? ¿Dónde podría ser?
El día permanece en quietud
a medida que los años pasan
y me sujetan en la única búsqueda
¿Qué es lo que buscas
en estas cenizas esparcidas por hogares olvidados?
Y en la chimenea donde cuelgan las ollas de la madre

Revelando pasadas tribulaciones
y futuras glorias
¿Glorias? ¿Quién dice que son glorias?
Siento el aroma de sus cuerpos entalcados tras de mí
humedecidos en palmas de olivo
las ropas con olor de alcanfor
sacadas ayer de la caja de la vieja dama.
Dicen que al final del viaje hay un lugar para el descanso
lleno de vacas muertas y sepulturas hambrientas
Que no te dan la oportunidad
Sí, la oportunidad de medir
tus propias limitaciones
Además de tus futuras glorias
Los que llevan los féretros hieden a licor y a vómito
el muerto se levanta, los mira
y vuelve a morir
La luciérnaga te muestra el camino al lugar de los cráneos
y allí te encuentras a ti mismo
reclinándote en una mecedora
observando la armonía de los perdidos
Sí, la ceremonia de los
trotamundos que extraviaron
su camino de regreso a casa
y escogieron el putrefacto
olor de la muerte.

Traducción de Raúl Jaime Gaviria

28. KOULSY LAMKO DADOUAR,

Chad, 1959. Poeta, dramaturgo, novelista, guionista, actor, y gestor cultural. Estudios de Artes, y Lengua y Literatura Francesa. Ganador de diversos premios por sus dramas y narrativa breve. Sus obras han sido montadas por compañías de Teatro en África, Europa y Canadá. Algunas publicaciones: *Le camp tend la sebile*, 1993; *N'do kela ou l' initiation avortée*, 1993; *Tout bas...Si bas*, 1995; *Comme des fleches*, 1996; *Le mot dans la rosée in Brèves d'ailleurs*, 1997; *La tête sous l'aiselle*, 1997; *Le Serpent à Plumes*, 2002, *Au large de Karnac in Europe vue d'Afrique*, 2004...

¡Libertad!

Una mañana se nos anunció
Entre dos ráfagas, dos metrallas
Tu casta, tu nacimiento milagroso
Jamás habías sido concebida
¡Mas no quedó por eso!

Esa mañana se nos dijo Libertad
Que eras en fin parte del jaque
Donde todos los peones son pintados de bermejo
Y degradados escarlata, violeta, negro sangre coagulada

En fin parte del juego de cartas
Donde reyes reinas y lacayos
Nadan en una piscina
En que flotan cabezas, brazos, cerebelos
Testículos y pedazos de senos
En una sopa de cebolla
Sagradamente condimentada con especias
De la Fábrica “dios es glorioso”

El almuédano gritó sus borborismos

La campana agitó frenéticamente su glande
Esa mañana se nos dijo Libertad

Que no eras ni oro ni plata ni petróleo ni uranio ni cacería de hombres ni
laberinto de prisiones subterráneas donde se emascula las vergas de los
hombres con la espina de cactus donde se masturba a las mujeres con la
ascua de cigarrillo donde se ata el dedo del pie al dedo de la mano en
indescriptible postura de Kama-Sutra o de pescado ahumado.

Aquella mañana, se nos anunció
Que nos eras ofrecida
Como si fueras un platillo de saltamontes salados
Para embriagarnos en el Bar Charbon
Para acompañar nuestras cervezas espumosas

El almuédano había gritado sus borborismos
La campana, su glande agitado frenéticamente

Aquella misma mañana

Traducción de Araceli Zuleta Zarco

Ndjaména

Esta puta ciudad
No sabe callar los retozos de los que follan
Esta ciudad de leprosos de dedos entumecidos
Esta ciudad de mentiras donde se matan a los conejos
Que atraviesan por el río un paquete de azúcar
Ciudad horno para cocer el cuero de hipopótamo
Cuando soplan los alisios del árido desierto
Marzo abril mayo junio
Se engancha por completo al ojo, a la jeta, a la nariz
Ciudad polvo
Calles tablero, adoquinadas de bolsas plásticas negras
Aquí delante del hotel de la ciudad

En las inmensas pilas de detritos de botes de basura
Se intercambian anillos de compromiso
Ciudad cenagal de temporada de lluvias, ciudad lacustre
Inundada con la mínima gota de lluvia
No se tiene pie más que en el agua
Casas de adobe y ocupantes
Y de llevar sobre el cráneo sus mocasines
Para la travesía de las calles-riachuelo
Y de afianzar su pantalón sobre los montículos
Antes de volverse a sumergir en el tumulto de Beguinage
Moscas verdes gordas, arácnidos
Coca-rahuachas tristes, en desorden
Preservación fauna; Naturaleza; Ecosistema
Bella reserva para rematar en la UNESCO
A manera de patrimonio de la humanidad
Aquí se sabe conservar la herencia neolítica
Toumai es muy nuestro
Siento los escarabajos peloteros hartos alegres
En la fiesta nupcial en el hipódromo
Que regresan a su hoyo a horcajadas
Llevando, rodando vituallas en bolas redondas
Comida de años defecando
Una gran algalia pesada negra
Enrollando en su viscosidad
La enorme pasta de mijo rojo
Aquí los jardines son escusados
Ciudad carnívora y sanguijuela
La adolescencia viaja hacia la disolución
Ratero, mejilla cuchillada
Se corta los nervios, la carne
Para hacer bandidos
Y los coyotes ingenuos sobre los botes de basura
Escarban pedazos de carne rebelde
Asida al hueso de pollo masticado
Los perros tienen tan débil el hocico
La más mínima tibia es tan pesada de llevar

Mientras se ahogan los hombres-mosca
Entre los vapores del alambique
La conciencia en la pasta de yuca
Alimenta con cianuro inyectado intravenoso
Que me digan que aquí se descansa
Y no puedo creer que en un destino suicida
¿De qué se descansa en tal desolación?
¿No podíamos continuar caminando?
Mejor algunos pasitos de más
Que haber nacido cansado, agotado y ajetreado
Para decir que aquí
¡Es Njaména! ¡La fatal última parada!

Traducción de Araceli Zuleta Zarco



29. LEOPOLDO SEDAR SENGHOR

Primer presidente de Senegal (Joal, Dakar, 1906 - Verson, Francia, 2001). Procedente de una familia de comerciantes acomodados, realizó estudios universitarios en París, en donde se integró en los medios intelectuales. Se vinculó al partido socialista francés (SFIO) y en 1937 lanzó la idea de la *negritud*, como expresión de los valores culturales e históricos del mundo negro (tanto en África como en América). A este concepto dedicó gran parte de su brillante obra como poeta (escrita en francés): *Cantos de sombra* (1945), *Hostias negras* (1948), *Etiópicas* (1956), *Nocturnos* (1961)...

TOTEM

Tengo que esconderlo en lo más íntimo de mis venas:
el Ancestro,
a cuyo tormentoso refugio solo llegan truenos
y relampagos.

Mi animal protector, el totem mío,
tengo que ocultarlo,
porque no quiero romper las barreras del escándalo,
no quiero abandonar la prudencia del mundo ajeno.
El es mi sangre fiel que demanda fidelidad,
protegiendo mi orgullo desnudo contra mí mismo,
y protegiéndome contra la soberbia
de las razas felices.



30. LIANI NIMROD

de Tchad.

Los Caminos

Tus pasos no han elegido camino alguno. Cuando pisan
el polvo, son rumores que se agrandan
por la noche; que nos obligan
a almacenar la memoria de las tormentas:
la tierra viaja así por nuestros pensamientos.

Los caminos nos encantan; dragan
nuestras venas con pepitas de diamante.
Desconfiamos de la omnisciencia de los dioses,
despreciamos la gloria de los videntes;
poco nos importa desvelar los oráculos.



31. MAZISI KUNENE

Poeta e historiador sudafricano, es el más destacado exponente de la poesía zulú. En 1993 recibió el premio continental de poesía Tchicaya U Tam'si en Marruecos. Entre sus obras citaremos: Zulu Poems (1970), Die Grossfamilie (1971), Emperor Shaka the Great: Zulu Epic (1979), Apartheid - Proza en Poezie (1980), Anthem of the Decades (1981), Poetry of Commitment in South Africa (1984), African Aphorisms (1992) y Original Axioms (1992).

Durante mucho tiempo hubo rumores
sobre la llegada de los hombres calabaza.
A decir verdad, el relator de historias nos cuenta
que fue el gran rey Sobhuza quien presintió,
en sueños, estos hechos.
Habló solemnemente a sus consejeros en la asamblea:
»He visto en sueños a naciones surgiendo del océano,
se parecen a nosotros, pero el color de su piel
es como el puré de las calabazas.
Hablan una lengua no muy diferente a la de los pájaros en el nido, ágiles
y sonoros stacattos como animales salvajes.
Groseros en sus maneras y sin gracia ni refinamiento.
Llevan consigo el gran palo de fuego,
con él matan y roban a muchas naciones.
A veces se llevan incluso a niños a sus grandes hornos marinos.
¡Una verdadera raza de ladrones y caníbales!



32- MODOU KARA FAYE

(1985-2003) Joven senegalés francófono que llegó a España, con apenas 16 años, para reencontrarse con su padre y para que le amputaran –una vez en Alicante- la pierna derecha, El cáncer que padecía se le había extendido a otras partes del cuerpo, y en su lucha contra el dolor y la enfermedad, escribía con alma de poeta. La muerte segó una pluma de la literatura africana.

Mientras haya cielo

Mientras haya Cielo
Queda siempre la esperanza
De que pase un pájaro
E iré con el cuerpo suplicante
De puerta en puerta
De corazón en corazón
De techo en techo
Qué importará el frío
Qué importará la lluvia
Y el sol del que me nutro
Dadme el azul del Cielo como limosna

Quiero ser hombre

Quiero ser el hombre de la tierra
La mujer el niño la tierra aún la tierra
Pero nunca ser
Un viejo con corazón carroñero
El malvado vertebrado
Nunca el hombre que pudre
Cuanto es bello

Quiero vivir sin permiso
Reír sin permiso
Llorar sin permiso
Quiero bailar sin permiso
Odiar sin permiso
Perdonar sin permiso
Quiero morir sin permiso
Pudrirme sin permiso
Llegar a ser flor sin permiso
Brotar como hierba silvestre
Ser tierra y mar sin permiso
Sin permiso ser sueño
Sin memoria sin rostro
Quiero hacer callar de vergüenzas la noche
Sin permiso resonar como tam-tam salvaje
Sin permiso gritar
Libertad
Puede que mañana seamos viejos
Con tantos soles en nuestros corazones
Tanto amor por vivir
Tantos ecos locos por contestar
Tantas ofrendas en que empeñarse
Tantas sendas noches en las que dejar
la huella de nuestra juventud
Quizá mañana seamos sí
por fin compañeros del invierno

Hermanos míos

Es preciso que llevemos así el mundo de costado
Sé de carreteras desviadas
De apetitos profundos
De miradas sin salida
De mentiras encanecidas
De odio en el odio mejorado
De fraternidad engañada

De amor crucificado
Del antepasado abofeteado
Del padre abofeteado
De la madre abofeteada
Vigilo ese cielo esas tierras esos hombres esas mujeres
Esos niños que ya no cantan
Esas madres que ya no acunan
Esos padres de lejos padres
Esos viejos que ya no cuentan
Vigilo ese país mi país
Ese país loco por sus hijos
Loco por su libertad
Infidel a sus sueños
Pero el mundo se orina en un baño de sangre
Y a las mujeres se les amputa el deseo de amar
A los hombres el deseo de envejecer
Y mis sueños se llenan de peces asados
Dejadme acurrucado en lo profundo de mis cuevas
Pues el día avanza sobre juventudes amargas
Y desvela viandantes sin caminos
Y revuelve el exilio guardado
Mañana quizá devolvedme el día
Pero dádmelo sólo si el niño
Aprende a jugar de nuevo
La madre a acunar el soldado a enternecerse
Ensayo la noche fiel
El día silba a los harapos
Introduce la vergüenza en la calle
El día da la paz del mundo sin tapujos
Que ya no se vote más por el amor del hombre
Que ya no se pertenezca a un solo país
A una sola raza
A un solo continente
A una sola felicidad
Sino a todos los países
Todas las razas
Todos los continentes

Todas las felicidades
Entonces los corazones todos los corazones
Terminarán de amasar la suave arcilla para el mismo
dulce techo de los hombres
Mis hermanos
He acabado por habitar el cielo del mundo
Y la sangre interminable de los días
Pero puesto que he experimentado el sufrimiento
Sé que el amor existe
Y pues que el amor existe ya no quiero llorar
Porque tarde te cortejé
Ya no podré odiar más
Pues he vivido todas las estaciones
Perdonaré siempre...
Oigo ya la lluvia sobre mis sueños de junio
Por fin volveré a dar vida al ideal roto
En nombre de la pared levantada del Amor
Firme en mis silencios
El alfabeto de mi lengua empieza por
Comunitario
Mi Salvación está hecha de Amor
Y soy soldado de una patria infinita.



33. MOHAMED ALDEFATAH

Mohamed Salem Aldefatah nació en Amgala, Sahara Occidental, en 1968, y actualmente vive en España. Es licenciado en Lengua española y Literatura por el Instituto Superior Pedagógico de Pinar del Río, Cuba. Ha participado en las antologías de poesía saharauí contemporánea *Añoranza*, *Bubisher*, *Aaiun*, *gritando lo que se siente* y *Um Draiga*.

La opulencia de los pobres

I
G
L
E
S
I
A
S

MEZQUITASINAGOGAS

PAGODAS

Hermosas formas y alturas
se alzan en nombre de Dios
desafiando la miseria de los pobres
de los eternos vagabundos del señor
que pululan por las callejuelas de la vida
implorando al todopoderoso
un simple cobijo
donde abrigar su hambre de mañana.

El Poder

Hoy es día de fiesta
los poderosos mostrarán orgullosos
sus fastos al poder.
Los otros sacrificarán sus sueños
y la sumisión de sus antepasados.
Los pobres ¿Qué sacrificarán?
lo más seguro
es que devolverán al señor
la única riqueza que les regaló
le ofrecerán sus hijos
pero antes
esperarán hasta que el sol
se eleve dos palmeras sobre el horizonte
por si el arcángel quiere aparecer.
¿Quién sabe si no se repite el milagro?
y además
¡Dios es tan poderoso...!



34. MONIQUE BESSOMO

Nació en 1954, en Ekoko, Camerun. Inició sus estudios en la misión católica de Nsimalen. Después, cursos nocturnos, en Yaoundé, y más tarde, en la Escuela de Ergoterapia de Nancy. Trabaja para la Liga de Solidaridad de Mujeres Discapacitadas de Camerun, una asociación que busca la integración social de las mujeres discapacitadas.

Ha publicado "*Holà! Enfants d'Afrique*" (1991), "*Tam-Tam de la Démocracie*".(1996) y "*La Balade du Sabador*" (2000)

Africa, mi querido país,
de Túnez a El Cabo,
De Gambia a Somalia
Yo estoy en mi país.

Tu eres la patria
Que me atribuyen tus vecinos,
Aunque en tu tierra
Soy "camerunesa".
Tu vecina Europa
Me llama "africana".
Para tu vecina Asia
Soy africana.
En la lejana América
Yo soy africana.

Esta identidad global
Me honra y enorgullece.
¡Viva mi patria, África!



35. NOEMI DE SOUSA

Nacida en Lourenço Marques (hoy, Maputo), en 1926, Noémia de Sousa es un caso único en la literatura: apenas escribió de manera regular entre sus 22 y 25 años (1948-1951), su primer y único libro se publicó el año pasado, cuando tenía 75 y, sin embargo, ha ejercido una influencia indiscutible en generaciones de intelectuales africanos. Tres años de producción literaria le han sido suficientes a esta mujer para incendiar el alma adormecida de generaciones, para forjar todo un concepto de identidad nacional anticolonialista con una obra tan breve como intensa.

Llamada

¿Quién ha estrangulado al fin la cansada voz de mi
hermana,
la que venía del bosque,
la hermana mía, reina y señora del bosque
a pesar de su miseria?

De repente, su llamada a la acción, su llamada,
se perdió en el interminable fluir del día y de la noche.
Ya no ha vuelto a sonar, ya no me llega con cada
amanecer,
agotada de la larga jornada, pero fuerte,
milla tras milla ahogada, pero siempre lanzando
el sempiterno grito: !Macala! !Macala!

No, ya no viene más, ya no vuelve, húmeda todavía
del rocío,
como solía,
atada a niños, y a sumisión, y a tristeza....

Un niño a sus espaldas y otro en sus entrañas,
siempre, siempre, siempre;
y con una cara armonizada con su gentil mirada.

Siempre que recuerdo esa mirada siento
mi carne y mi sangre dilatarse temblorosa,
palpitando hacia revelaciones y afinidades,
hacia los secretos que ella me traía cada día del
bosque.

¿Pero quién ha cortado su infinita mirada?,
¿quién la ha impedido seguir alimentando mi profunda
avidez de camadería,
la que mi pobre mesa nunca será bastante para
satisfacer?
Mamá, ¿quién puede haber matado la noble voz
de mi hermana del bosque,
la hermana que venía cada amanecer a regalarme otra
vez la savia y el consuelo?
¿Qué cruel y brutal látigo de rinoceronte la ha
golpeado hasta matarla?

En mi jardín florece todavía la seringa,
pero con presagio malvado en sus flores de púrpura;
en su intenso inhumano aroma, también hay noticias
de muerte,
y la envoltura de ternura suavísima regada por el sol,
la que se vuelve
ligera alfombra de pétalos a los pies del árbol,
ha esperado desde el verano porque el hijo de mi
hermana descansa sobre ella.

En vano, en vano
un chirico canta y canta posado en los juncos del
jardín,
para el pequeño niño de las auroras vaporosas del
bosque.

¡Ah! Yo sé, yo sé el último día había un brillo de adiós en aquellos ojos nobles,
y su voz llegaba como un sonido áspero, trágico y desesperado.

¡Oh, África, madre mía, repóndeme!
¿Qué ha sucedido con mi hermana del bosque que ya no viene a la ciudad con sus eternos niños, (uno en sus espaldas, y otro en sus entrañas), con su eterno pregón de vendedora de leños y de ramas?

¡Oh, África, madre mía!
tú al menos no abandonarás jamás a mi heroica hermana,
a aquella que venía del bosque con cada amanecer: ella vivirá siempre en el orgulloso monumento de tus brazos.

Si me quisieras conocer

Si me quisieras conocer,
estudia con ojos de ver
ese trozo de palo-negro
que un desconocido hermano maconde
con manos inspiradas
talló y trabajó
en tierras distantes allá en el Norte.

Ah! Esa soy yo:
órbitas vacías en la desesperación
de perseguir la vida
boca rasgada y herida de angustia
manos enormes, agrietadas,
irguiéndose como quien implora y amenaza,
cuerpo tatuado de heridas visibles e invisibles
por los duros azotes de la esclavitud...

torturada y magnífica
altiva y mística,
africana de la cabeza a los pies.

Ah! Esa soy yo
Si quisieras comprenderme
ven e inclínate sobre mi alma de africana,
en los gemidos de los negros,
en los batuques frenéticos de los muchopes,
en la rebeldía de los machanganas,
en la extraña melodía que vuela
de una canción nacida de la noche.
Y no me preguntes nada más
si es que me quieres conocer...
no soy más que un caracol de carne
donde la insurrección de África congeló
su grito lleno de esperanza.



36. NIMROD

(Chad, 1959)

Colma el estiaje nuestros deseos

A Bruno Szwajcer

Huye la noche del fulgor de las soledades,
Y éstas se vuelven hacia el limo
Como hacia el lustre de las golosinas;
Y las berzas aseguran su sueño.
Ya no lucha tu hambre, se alborozan
Sobre vastos impulsos. Y las matas
De mandioca anexionan su espacio.

A lo lejos, acogiendo al crepúsculo del cerro,
Junto al campo soluble,
La cabellera de los maizales acompaña al batallón de las islas:
El silencio les aboca al aguacero.

Con nubes de esperanza, como cuando
Las infancias de antaño, el pastor desaltera
La resignada espera de la espiga, con el dorso apoyado
En la alegría de las ansias que piden que se active
La cosecha—¡surge entonces la llama
Allá donde los asnos cuidan esta mies merecida! ~

IN MEMORIAM RWANDA

El resplandor azulea en la nuca de un niño
Y el fuego de la tarde ya no tiene esperanza

Aquel verano la hemorragia fue silente
Y la luz enterraba al mantillo

Era como una risa idiota bajo el yeso,
Cuando ya no se ríe —pobre carne—,
Un diente puro en lo más claro del espacio

¿Y qué botín fue aquel, colmado, a rebosar?
¿Qué flor frotada por el hierro junto a nuestros oídos?

Arrasábamos, por plácidas colinas,
En el desierto. Sólo se oye el clamor
De los osarios—el mantillo es carnívoro. ~

Traducción del francés de Javier del Prado



37. NOÉMI DE SOUSA

Carolina Abranches de Sousa nació en Mozambique (1926) y murió en Lisboa (2002), Ha ejercido una influencia indiscutible en numerosos intelectuales africanos, a pesar de su corta obra literaria, con la que fomentó el espíritu anticolonialista y la identidad africana.

Deja pasar a mi pueblo

Noche lánguida de Mozambique
los sonidos lejanos de marimba llegan a mí
—preciosos y constantes—
venidos ni yo sé de dónde.

En mi casa de madera y zinc,
pongo la radio y me dejo llevar...
muchas voces de América me sacuden el alma y lo nervios,
y Robenson y Marian cantan para mí
spirituals negros de Harlem.

Let my people go
—oh deja pasar a mi pueblo, deja pasar a mi pueblo—,
dicen.

Y yo abro los ojos y ya no puedo dormir.
Dentro de mí suenan Anderson y Paul
y no son dulces voces de impulso.
Let my people go.

Nerviosamente,
me siento a la mesa y escribo...
(Dentro de mí
ho let my people go.)
deja pasar a mi pueblo.

Y ya no soy más que un instrumento
de mi sangre en turbulencia
con Marian ayudándome
con su voz profunda –mi Hermana.

Escribo...

En mi mesa se ven inclinarse cuerpos familiares.

Mi madre de manos rudas y rostro cansado
y revueltas, dolores, humillaciones,
tatuando de negro el virgen papel blanco.

Y Pablo, que no conozco

pero es de mi misma sangre y de la misma savia amada de Mozambique,
y miserias, ventanas enrejadas, dioses de hechiceras,
algodonales, y mi inaccesible compañero blanco,

y Zé –mi hermano– y Saúl,

y tú, Amigo de dulce mirar azul,

pesando en mi mano y obligándome a escribir
con el odio que me trae la rebelión.

Se ve a todos inclinarse sobre mi hombro,
mientras escribo, noche adelante,

con Marian y Robeson vigilando por el ojo luminoso de la radio,

–let my people go,

oh let my people go.

Y siempre que lleguen a Harlem

las voces de lamentación

y mis cuerpos familiares me visiten

en largas noches de insomnio,

no podré dejarme llevar por la música fútil

de los vales de Strauss.

Escribiré, escribiré,

con Robenson y Mariam gritando conmigo:

Let my people go,

oh deja pasar a mi pueblo.

Traducción: Manuel Cabrera

38. ODIA OFEIMUN

Nigeriano (1950). Trabajó como obrero, estudió Ciencias Políticas, Secretario General de la Asociación de Autores Nigerianos. Entre sus libros de poesía: *A Handle for the Flutist and other poems*, *A Feast of Return Under African Skies* y *Dreams at Work and other poems*.

Nació en Irukepken-Ekuma, Nigeria, en 1950. Trabajó como obrero en una fábrica, y como reportero de noticias. Estudió Ciencias Políticas en la Universidad de Ibadan. Ha sido Secretario General y Presidente de la Asociación de Autores Nigerianos. En 1989 fue miembro del Comité Editorial de The Guardian, en Lagos. Desde 1995, ha sido Presidente del Comité Editorial de los semanarios The News y Tempo. Ha publicado varios libros de poesía, entre ellos *A Handle for the Flutist and other poems*, *A Feast of Return Under African Skies* y *Dreams at Work and other poems*.

Siento necesidad de gritar

Siento la necesidad de gritar en el papel
la decadencia del aire
roza el pétalo de hierro
mi voluntad para sobrevivir
urdimbres de días irremediabiles
soles sin despertar

Siento la necesidad de gritar
mis pulmones secos
hasta que las arenas se enciendan en mis venas
hasta que el rebelde que me habita pruebe los pólenes de otra
sabiduría

Siento la necesidad de gritar
las pesadillas cortantes como tijeras
escondiéndose tras máscaras
ancestrales de ilusiones,
tallaron el deseo de escapar
así fuese por un día
del beso-cuchilla-de-segueta- de la realidad

¡Gritar! Deseo gritar
mi rechazo a permitir que la infamia ácida
de estos días sea aplastada bajo mi fe
en las huellas de la aurora por venir
Y la Tierra
en la oscuridad de sueños incinerados
rebosa mi copa con pólenes
de exaltada sabiduría

Traducción de Raúl Jaime Gaviria



39. PATRICIA JABBEH WESLEY-

Nació en Maryland County, Liberia, en 1955. Poeta, ensayista, editora, profesora universitaria y activista política que ha centrado su atención sobre la situación de los refugiados de guerra en su país. En 1990, con el estallido de la guerra civil, tuvo que abandonar su hogar junto a su esposo e hijos. Habiendo perdido en la contienda a muchos integrantes de su familia y gran parte de sus posesiones, decidió emigrar a Norteamérica. Allí se dedicó a difundir lo que sucedía en su país y a trabajar por la paz. Es la autora de *Before the Palm Could Bloom: Poems of Africa*, 1998, y *Becoming Ebony*, 2002. Su poesía narra la historia de aquellos que no pueden hacerlo y lo hace utilizando un lenguaje cotidiano.

Buscando a mi familia

“Buen amigo, por favor ayúdame.
¿Cuando vivías en Kataka
no habrás visto a dos niños?
Uno de ellos de piel oscura, regordete.
El otro de tez más clara y ojos negros.

Mi buen amigo,
¿no los habrás visto cuando vivías en Ganta?
Uno tendría alrededor de diez años
el otro, aproximadamente esta altura.
Mi hijo mayor, Nyema, el menor Doeteh.

Mi buen amigo ¿podrías decirme
si se dirigieron a Tapeta?
¿Les entregaron fusiles, habrán matado?
¿Mi buen amigo, podrías decirme

si caminaron hacia Bassa?
¿Habrán muerto de hambre?

¿Mi buen amigo, podrías informarme
si a su lado caminaba una madre?
¿Estaba ella en buena salud, recibió buen trato?
¿Ah, entonces, mi buen amigo, fue allí
donde los obligaron a salirse de la columna?

Buen amigo ¿tenían hambre
cuando se enfrentaron a su fin?
Ahora, mi buen amigo podré seguir sus pasos
y envolver sus huesos.
Gracias, mi buen amigo.
¿Pero cómo haré para reconocer sus huesos?”



40. PAUL DAKEYO

Nació en Camerún en 1948. Es el fundador de las Ediciones Silex. Su poesía, en esencia, denuncia la injusticia y el abuso de toda naturaleza y llama al mundo a reconciliarse consigo mismo, a tender hacia un futuro más fraternal. Entre sus obras, se encuentran: *Barbelés du matin*, *Chant d'accusation*, *Le cri pluriel*; *Soleils Fusillés*, *J'appartiens au grand Jour*, *La femme ou j'ai mal*, *Les ombres de la nuit*. Figura también en las antologías: *Aube d'un jour nouveau* (21 poètes sud-africains), *Poèmes de Demain* y *Poesie d'un continent*.

Dime
Qué triste desierto
nos sitúa
Ruido de pasos
Y ruido de armas
A lo largo de los días
A lo largo de las noches
Qué lágrimas nos arrullan
Qué sangre
Qué gritos
Detrás de las alambradas
A cada paso
Las botas
Sobre mi tierra
Dime
Cuántos niños muertos
En Soweto
Cuántos
Para enfrentar Johannesburgo
Y sus morgues
para enfrentar la tierra profunda

Y buscar la palabra
Y buscar los rostros
Y sólo encontrar pálidas sombras
Encontrar sólo la muerte
Porque esos niños eran negros
Como en Sharperville
El hombre salió de la noche
Con sus innumerables manos
Con cien mil ladrillos
Justo en la precisa alba
Que martillea el tiempo
Como un tañido fúnebre
Con la sangre las lágrimas
Los muchos niños del país
El llanto el llanto el llanto
En la noche del silencio
La noche amarga
Y el instante nominal del holocausto
El fuego la sangre
Por todas partes
En las calles de Soweto
Donde el horizonte
Se viste de duelo
Y siembra el odio
Y la rabia
Porque esos niños eran negros
Porque esos niños eran negros
Quiero que me den un fusil
Para armar mi dolor
Quiero que me den la palabra
La flor el amor infinito
Y sobre todo
Haz que no escuche más
El llanto de los niños de Soweto
Haz que mi queja brote
De todas las alturas
Del mundo

Lejos del inmenso río
Del silencio
Lejos de la noche
Y de la sangre

*

Volveremos
Con la palabra
Sola
Erguida como un trueno
Tenue
Con el pan
Solo
Modelado con lágrimas
Y sangre
Derramada
Con una simetría
De sol
Puro
Volveremos
Mañana
A unirnos al hombre
Anónimo
que tiembla en la noche
Sobre mi tierra de cierzo
Y de frío
Cruel
Mi ciudad en ruinas
Dirigida hacia el horizonte
En llamas
Con la densidad de nuestra hambre
Cotidiana
Volveremos
Con nuestros montes
Y los espacios inaccesibles
Y mi canto de acusación

Armado de piedras de ríos
De árboles de presencias invisibles
Nuestros muertos que surgen
Del sol
Con su odio sin descanso
Como tantas tempestades
Viene la hora del levantamiento En masa
Viene la hora
La rabia de mi pueblo
Sembrado de guerrilla
Viene la tejida trama
De nuestros sufrimientos
Contra la Negritud cansada
Saldremos de las selvas
las más anchas
En la inmensidad sonora
De mi tierra lisa de sangre
Con nuestro grito de sílabas
Densas
Frente a la muerte
Que patrulla en la noche

*

Y descompongo las palabras de mi cólera
Para desprostituir la lengua
Compréndeme no tengo alternativa
Era necesario lo sé que yo fuera el signo
Y el hombre palabra
Palabra de la tierra, de mi tierra hipotecada
y desappropriada
Los niños han crecido y construyo el verano alrededor
de ellos
Como un monumento al día
Golpeo tu puerta
Rebelde y libre
Como si sintieras el despertar de la tierra en tí

vertida en tus venas
Volcán en el horizonte de nuestra espera
Como si la tierra fuera hierbas y ríos
Árboles y aldeas de infancia
Rutas y senderos
Todo se acomoda finalmente a la calma serena de nuestras
soledades
Vuelvo a encontrar el sol y al país claro
Vuelvo a encontrar mi tierra en el eco de las estaciones
Pero qué me importa el tiempo
Dame la mano
Amo el silencio para elevar el canto
Pero acaso tú eres la fuente herida
Conozco la gran fisura revelada por los siglos
El tiempo es largo
Y el destino de mi tierra no la puede detener



41. SONY LABOU TANSI

(Congo-Brazzaville, 1947)

Sin título

1
Las palabras me hechizan
Me hacen señas
Pidiendo que les busque
Algún trabajo
El salario no importa—
Vienen como gentíos las palabras
A mi pluma
Igual que proletarios
Las palabras exigen
Su derecho a la voz
Queriendo establecer la dictadura
De las palabras en la vida—

Necesitan a uno que comprenda
A uno que las ponga a su servicio.
¡Pero yo no soy ése!
Las palabras se cruzan de brazos
Se sientan y se duermen
A los pies del poeta
El único que sabe su valía
Y se van a morir
Las palabras si alguien
Nos la agita a tiempo—
Las palabras son silencio que habla—
Burbujas de silencio que hablan.

2

Tú que conoces el alcance verdadero de las cosas

Tú que conoces el alcance verdadero de la tierra

Tú que conoces el alcance verdadero de la palabra

Tú que conoces el alcance verdadero de tu amor por cada cosa

Dios todopoderoso

Ten piedad de nosotros-

Tú que fijas la linde a cada cosa

Tú que no eres un Dios de Oprobio

Tú que no eres un Dios de Miedo

Tú que no eres un Dios de los Cobardes

Tú que no eres un Dios de Duda

Ten piedad de nosotros-

(Del libro *El otro mundo*)



42. TABAN LO LIYONG

Nació en Sudán en 1939. Es poeta, novelista y ensayista. Estudió Literatura y Periodismo en los Estados Unidos. Ha sido considerado uno de los mayores poetas africanos de la actualidad. Entre sus libros de poesía publicados se incluyen *Franz Fanon's Uneven Ribs*; *Another Nigger Dead*; *The Cows of Shambat* y la antología poética *Carrying Knowledge Up a Palm Tree. Images of Women in Folktales and Short Stories of África*, es uno de sus libros de ensayos.

El lamento del sin hogar

No me siento cómodo aquí
¿Debo volver a la heredad abandonada?

No tengo hogar aquí
Estuve largo tiempo en Sudáfrica
Aguardando a que la lluvia parara.

He fracasado en fundar un hogar aquí
Estuve largo tiempo en Japón, esperando un cambio
Fue un mal viento el que nos lanzó sobre el mar.

Fracasé por completo en fijar residencia
Mis pulmones estaban llenos por la tormenta del desierto
Y el calor y frío de Omdurman,
Hermanos Musulmanes Extremistas nos marginan de la sociedad
Como si la tierra fuera siempre suya.

¿Dónde está pues nuestra ciudad capital?
He fracasado en asentarme
He pensado regresar a Kajokaji

Donde dulces mangos maduran dos veces por año
La Guerra de Garang se enfurece
para que los aún no nacidos la continúen.

Toda nuestra juventud fue reclutada
Y enviada a perecer en los matorrales espinosos
Las bombas que llueven de arriba profanan nuestras tumbas.

Piedad pobre de mí, un hombre sin hogar
Proscrito de Bobi por Obote y Amin
Regresamos a nuestro hogar ancestral en el Sur de Sudán
Dejando las tumbas de padre y señor completamente cubiertas de hierba
El Jefe Olal y su maestro de ceremonias,
Yacen enterrados bajo el higo de Bobi Paidwe.

¿Dónde queda ahora exactamente nuestra heredad ancestral?

Compadezco al hombre que no tiene un hogar donde llamar:
El Nuevo Gitano o el Judío Errante.

¿Debo permanecer en el mismo sitio?
¿Regresar hacia dónde?
¿Hacia dónde avanzar?

No me voy más de romance

Con el General Sida aterrizando las ciudades y los campos
No debemos ir más de romance muchachos
No vayamos más de romance.
Con las Ferozes Leonesas del Sida merodeando las planicies y ciudades
No debemos ir más de romance muchachas
No vayamos más de romance
Con el Oficial del Sida pagando créditos a diestra y siniestra
No debemos extraviarnos del recto sendero, gentes
No nos extraviemos del recto sendero.

Con Doctores y Comerciantes recomendando diariamente los condones
Debemos utilizarlos como estudiantes recursivos
Usemos condones como recurso
Con el Banco Mundial y las Multinacionales amenazando reducciones
Debemos una admonición a los esposos para recordarles sus mayores juramentos
Una admonición a los esposos para recordarles sus juramentos
Con tantos maestros ya despachados y otros tantos consumiéndose
No nos aprovechemos de los alumnos, maestros
No nos aprovechemos.
Con los sostenes de familia despedidos a diario de la fuerza laboral
Juraremos no perder nuestros empleos
Juraremos nunca perder nuestros empleos
Con los paisajes del consumo clamando piedad por el entorno
No hagamos nada por influjo esposos
No hagamos nada por influjo.
Con tantos niños huérfanos y abandonados
Debemos pensar dos veces antes de concebir, damas
Pensemos dos veces antes de concebir.



43 TCHIKAYA U TAM'SI

(Congo-Brazzaville, 1931)

El Desdeñoso (A Catherine Bailly)

Bebo en tu honor, dios mío
Tú que me has hecho tan triste
Me has dado un pueblo que no es destilador de caldos
Y entonces, ¿qué vino beberé yo en tu jubileo?
En este suelo que no es suelo de viñas
En este desierto en el que todos los arbustos son cactus
¿Es posible que llegue a ver en sus flores cada año
Las llamas de la zarza ardiente de tu cielo?
Dime por qué Egipto mi pueblo arrastra sus cadenas

Cristo me río de tu tristeza
Mi dulce Cristo.
Espina a cambio de espina
Tenemos una corona de espinas compartida
Me convertiré pues me tientas
Allégate a mi José
Ya estoy mamando del pecho de tu madre la virgen
Sin contarte a ti ya cuento algún Judas más por mis dedos
Mis ojos le mienten a mi alma
Donde el mundo es cordero tu cordero pascual—Cristo
Bailaré yo mi vals al son de tu tristeza lenta

Pero ¿soy yo tu hermano simplemente?
Ya me han matado en tu nombre
¿Acaso era culpable de mi muerte?
Tenía flores de amor hechas sólo de sombra en los ojos
Mis manos agitaban los abanicos de las latanias al atardecer
Por haber besado tu cruz la sangre me enrojece la boca

¿Acaso no era yo tu hermano? Danzo en honor de tu tristeza
No llamo en mi defensa como testigos ni a padre ni a madre
Y sin embargo mi dolor iguala al tuyo
El agua de mi río es dulce—golondrinas llegad
El peñasco ama al mar que la azota—tan lasa

Me tientas
Y disfruto
Me extravió por la música de tu alma
Y son sólo las truchas las que cantan no obstante desafinadas
Y muerto bailo yo por la tristeza lenta

Los vicios en mi piel son los tres clavos de hierro en tus pies
en tus manos
Qué sucio estás, Cristo, por haberte juntado con los ricos
Su lujo es un ternero de oro colgado de los cuellos de sus ricos
Camina por el camino de mi pueblo por el que voy cojeando
Me dirás en qué Egipto se aflige mi pueblo
Mi corazón no es el desierto habla Cristo

¿No fuiste tú el que puso el oro vívido en mi vino de alegría?
¿Te debo mis dos fuentes?
Tanto mi corazón como mi alma
¿No fuiste tú el que le hizo a mi corazón dos ventrículos tan
[diminutos?
Un árbol de vida muerto florecía mi olvido.

Permaneces inmóvil
Hiende el Congo su pena
Pero qué sucio estás, Cristo, por haberte juntado con los ricos
Cristo Cristo de mi Santa Ana Dime qué vino podré beber
Para mentirle a mi pueblo
Mi alegría es demasiado evidente
Mi tristeza demasiado sucia
Para ser un fuego de sabana

Perros iban tras de mí
Cuando era mendigo
Para celebrar la Eucaristía yo mendigaba el vino la levadura y la sal
Judío errante fui
Para traicionarte a ti que me habías traicionado
Ya me han matado en tu nombre
Traicionado y luego vendido

El atardecer marchitaba las rosas
Que perdían sus hojas de dolor

Mi María Magdalena se llamaba Anita
Menos sucia que la tuya y por consiguiente menos abierta al perdón
Moriré pues sin ella
No tiene levadura el pan de exilio
Y soy judío por simple locura
Mi locura es un pozo de oasis
Pero el oasis no es tu llaga en el costado izquierdo

Cristo escupo en honor de tu alegría
El sol es negro a causa de los negros que sufren
A causa de los judíos muertos que buscan la levadura de su pan.

Qué sabes de New Bell
En Durban dos mil mujeres, En Pretoria dos mil mujeres
También en Kin dos mil mujeres
Y en Antsirabé dos mil mujeres
Qué sabes tú de Harlem

Pesa el vino en mi corazón sufro porque gozo
Cristo odio a tus cristianos
No tengo amor para amar a todos tus cobardes
Escupo contra tu alegría
Por tener a mi derecha a mi izquierda
Las mujeres de los ricos
Me siento mal por haber bebido
Tu templo está lleno de mercaderes que venden tu cruz

Yo vendo mi negritud
A cien perras redondilla
Y la galera navega
Hacia unas Indias de saldo

¡Ay! ¿Qué continente no tiene sus falsos negros?
A mí me sobran hasta podría vender
Incluso África tiene los suyos
El Congo tiene sus falsos negros
Tan cristianos, ¿son acaso por eso menos sospechosos?
Oh muero en tu honor
Pues me has tentado
Al hacerme tan triste ~

(Del libro *Epítome*)

Epitafio

¡Somos esta unión
de sal de agua de tierra de sol de carne salpicándole al sol
no en torno ya de los jugos amargos sino porque existe este canto
que todos los abismos extraviaron
y que vuelve a inventar un nacimiento rosa de los vientos carnes y tiempo!

¡Auguro una babel
de acero inoxidable o de sangre mestiza
mezclada con la hez de todas la crecidas!
Después del hombre rojo,
después del hombre amarillo,
después del hombre negro,
después del hombre blanco,
tenemos ya el hombre de bronce
única aleación a fuego suave
que podemos franquear ya vadeando. ~

(Del libro *Arco musical*)

44. TIMOTHY WANGUSA

Uganda, 1940. Fue lector y profesor de Literatura en Makerere University de 1969 a 2001, Ministro de Educación y Consejero del Presidente. Ha sido invitado a enseñar en universidades del Reino Unido, Estados Unidos y Sierra Leona. Algunas obras: *Upon This Mountain*, 1989; *A Wordless World*, 1994; *Verse Anthem for Africa*, 1995; y *A Pattern of Dust*, 1994.

Obispo de vacas

Obispo de Vacas, los parroquianos lo apodaban,
En perenne tributo a su gran granja mixta
Que se extiende cinco millas a la redonda de su muy adornada casa.
Siete días completos de trabajo, no seis de siete,
Se esforzó por multiplicar su camada de cerdos
Y llevó precisa cuenta de cabras vivas y muertas.
Oscilando entre moler azúcar de palma y bañar ganado,
Fanfarronearía bromeando en la visita de hermanos obispos,
¡Cuantas más vacas tengas, más obispo eres!
Luego un domingo las bancas de la catedral estuvieron vacías,
Y un anuncio en el púlpito lo explicaba todo:
“nosotros elegimos a una de tus vacas como nuestro obispo.”

Las diez edades de Eros

Los tempestuosos quince
Los turbulentos veinte
Los sedientos treinta
Los torpes cuarenta
Los erráticos cincuenta

Los avanzados sesentas
Los serenos setentas
Los exhaustos ochentas
Los anestesiados noventas
Los humildes cien!

Traducción de Rafael Patiño



45. TOYIN ADEWALE GABRIEL

Nació en Ibadan, Nigeria, en 1969. Poeta y narradora. Realizó estudios universitarios de Literatura e Inglés. Ejerce la crítica literaria en diversos periódicos de su país, entre ellos: Guardian, Post Express y Daily Times. Cofundadora y coordinadora varios años de la Asociación de Escritoras de Nigeria. Algunas obras: Naked Testimonies, 1995; Breaking The Silence, 1996; Inkwells, 1997; Die Aromaforscherin, 1998; Flackernde Kerzen, 1999; 25 New Nigerian Poets, 2000; Aci Cicolata, Gunizi Yayincilik, 2003; y Nigerian Women Short Stories, 2005. Su poesía se destaca como una de las voces más importantes de la nueva poesía africana.

Safari (para Ogaga Ifowodo)

Cuando leí mis poemas,
goteantes de fuego y alcantarillas,
me preguntaron, ‘¿no escribe usted
acerca de árboles y constelaciones?’

Y yo dije, en esta tierra amamos con dolor
hasta las melenas parecen látigos.
No puedo fingir que la sangre en
mi boca es salsa de tomate.

Tu libro se aflige en mi mesa.
Las bromas en nuestro almuerzo se volvieron rancias
Qué sacrificio soportamos,
ladrillos sobre cabezas desgastadas.
Cargas que crecen abundantemente.

A través del polvo, busco tu aroma,
tu corazón de safari, esa curiosa dicha

que irriga tu poesía,
veo huesos vendidos en cuentas bancarias,
un depósito, a la espera de bárbaros.

Es por ello que el viento esparce tus palabras,
de avispas, de redes, de gemidos.

Traducción: Rafael Patiño Góez



46. WEREWERE LIKING

Nació en Bondé, Camerún, en 1950. Poeta, escritora, pintora, autodidacta, escultora y directora teatral. Interesada en la literatura tradicional y particularmente en los rituales de los Bassa, tribu del occidente africano. Entre sus publicaciones se encuentran: *No razonar con el veneno*; *El Poder de Um*; *Cuentos de iniciaciones femeninas*, *Clásicos Africanos*, *Una Nueva Tierra*: teatro ritual, Las nuevas ediciones africanas; *El amor a través de cien vidas*

Marchemos por la Paz

Que nada te engañe
Para embarcarte en una guerra
No te armes ni de fusiles ni de lanzas
No desperdicies ni tu fuerza ni tu tiempo, hermano
Marchemos por la paz que eso es mucho mejor
No existe guerra buena
Ni guerra pequeña
No existe guerra propia
Ni sobrio
Ni guerra santa
Ni hay guerra relámpago
Se sabe cuando comienza
Pero jamás cuándo va a terminar
Marchemos por la paz que eso es mucho mejor
Toda cosa combatida
Se nutre de la energía del combatiente
Y puede también destruirlo
Confundir guerra y paz en una sola medalla
No puede sino nutrir el odio
Y justificar la violencia

Superar la cólera. Vencer la intolerancia
Es una marcha por la paz y eso es mucho mejor
Alto a las discriminaciones, respetemos las diferencias
La paz no tiene necesidad de Héroes ni de Mártires
Sino de los actos de todos los días para mayor armonía
Marchemos por la paz que eso es mucho mejor
Todos los combates « Contra »
No han hecho sino reforzar
Ese contra el cual estaban dirigidos
Combates contra las drogas la depravación
La prostitución, la corrupción
E incluso contra la pobreza, Dirijamos más bien combates «Para»
Para hacer progresar a la humanidad
Marchemos por la paz que eso es mucho mejor.



47. WOLE SOYINKA,

(Nigeria, 1935), Premio Nobel de 1986 y el primer africano y hombre negro en ser reconocido con el galardón, es más célebre como autor teatral, sin embargo su producción poética es significativa. Abarca: *Idanre and Other Poems* (1967), *Poems from Prison* (1969), *A Shuttle in the Crypt* (1972), *Poems of Black Africa* (1975), *Ogun Abibiman* (1976), *Mandela's Earth and Other Poems* (1988).

Su discurso poético no se separa totalmente del teatral. Sus imágenes se sustentan en la mitología yoruba y en la griega, pero no se limita a este aspecto. Intimismo, protesta, lenguaje directo no exento de lirismo, para conformar una obra que desde el poema relata una vida y, al mismo tiempo, se enlaza con lo arquetipal.

Viaje

Aunque llegué al final del viaje,
Jamás sentí que hubiera llegado.
Tomé la carretera
Que sube despacio la cuesta de las preguntas, y que me lleva
Incluso a descender a la tierra que conduce a casa. Yo sé
Que mi carne está limpiamente mordisqueada, perdida
Para el perturbado pez entre las vainas susurrantes-
Yo los dejé atrás en mi ruta
Y así también con el pan y el vino
Necesito la repartición de derrota y carestía
Yo los dejé atrás en mi ruta
Jamás sentí que hubiera llegado
Aunque amor y bienvenida me atrapan en casa
Los usurpadores pasan mi copa en cada
Banquete como en una última cena.

Traducción de Rafael Patiño

Conversación telefónica

El precio parecía razonable, el lugar indiferente. La casera juró vivir sin prejuicios. Nada quedaba salvo la auto-confesión. “Madame”, advertí, “Detesto perder un viaje- Soy Africano” silencio. Transmisión silenciada de fingida buena educación. Voz que llega como larga boquilla dorada y tubular, impregnada de lápiz labial Fui sorprendido por su vileza.

“¿Qué tan oscuro?” ... no había escuchado mal... ”

¿Es usted claro o muy oscuro?

Hedor a rancio vaho de refugio público para telefonar.

Cabina roja, buzón rojo, rojo autobús doble aplastando el alquitrán. ¡Era real! Avergonzada

por el silencio enfermizo, llevé al límite su turbación para suplicar explicación

ella, considerada, cambió el tono

“¿Es usted oscuro? ¿o muy claro?” advino la revelación

“Quiere usted decir, cómo chocolate puro, o con leche? ”

Su asentimiento fue clínico, rayando en la frialdad de la luz

Rápidamente, una vez ajustada la longitud de onda,

escogí Sepia Oeste- Africano- tras reflexionar dije:

“lo certifica mi pasaporte” Silencio para un espectroscópico vuelo de ilusión, hasta que el acento de su sinceridad retumbó

con fuerza en la bocina. ¿Cómo así? dijo condescendiente

“No sé lo qué es”. “No del todo”

Facialmente, soy moreno, pero madame, debería ver usted

el resto de mí. Las palmas de mis manos, las plantas de mis pies

son de un rubio oxigenado; la fricción lo ha causado-

torpemente madame - por sentarme, mi trasero se ha tornado

Negro Cuervo- ¡Un momento madame! sintiendo

su auricular elevarse al sonido del trueno

en cuanto a mis orejas- “madame”, sugerí,

¿no preferiría verlas usted misma?

Traducción de Carlos Ciro y Raúl Ja

Biblioteca Virtual
OMEGALFA
www.omegalfa.es
